



PUCMM

Pontificia Universidad Católica
Madre y Maestra

Centro de Estudios P. Alemán, S.J.

HT **UEH** DO

Unidad de Estudios de Haití

Breves Ensayos

**EL ORIGEN DE LAS DIVERGENCIAS ENTRE
LA REPÚBLICA DOMINICANA Y LA REPÚBLICA DE HAITÍ**

Marcos Enrique Romero Tejada

Año 2, No. 1

Enero 2023

Santo Domingo,

República Dominicana



Enero 2023. Año 2, Num. 1, Edición digital

Publicación de la Unidad de Estudios de Haití, UEH, del Centro de Estudios P. Alemán, PUCMM, Santo Domingo, República Dominicana

UEH: Dirección postal

Centro de Estudios P. José L. Alemán,
Campus de Santo Domingo,
Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra,
Ave. Bolívar,
Santo Domingo, República Dominicana

Correo electrónico: unidadestudioshaitianos@gmail.com

Comité editorial: Fernando I. Ferrán, coordinador, Luis Vargas, Edmundo Gil, Humberto Cristian y Marcos Romero.

Breves Ensayos es una publicación sin fines de lucro, de la UEH.

Los análisis y los juicios contenidos en esta publicación pueden ser reproducidas a condición de que se mencione debidamente la fuente.

Las opiniones vertidas en los artículos firmados son de estricta responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento de alguna o todas las organizaciones e instituciones que lo auspician.

EL ORIGEN DE LAS DIVERGENCIAS ENTRE LA REPÚBLICA DOMINICANA Y LA REPÚBLICA DE HAITÍ

Marcos Enrique Romero Tejada¹

RESUMEN:

Por un lado, Haití es considerado uno de los países más pobres del mundo y por igual el más pobre de América Latina y el Caribe (ALC). Por el contrario, la República Dominicana (RD) ha sido una de las economías de más rápido crecimiento durante la última década en la región de ALC, y a pesar de esto, la pobreza y la desigualdad siguen siendo un desafío. Precisamente, ambos países comparten la isla de la *Española*, por lo que se trata de un estudio de caso comparativo idóneo para indagar las divergencias entre ambos países, en términos de desarrollo económico, pobreza y desigualdad. Para tener una mejor comprensión de las diferencias previamente señaladas, en primer lugar, se establece el *estado del arte* (revisión de literatura) sobre los trabajos que han tratado dichas divergencias. En segundo lugar, se propone un enfoque teórico, basado en la obra de Daron Acemoglu y James A. Robinson, *¿Por qué Fracasan los Países?* Afirmando que las persistentes disparidades en materia de pobreza, igualdad, crecimiento económico y estabilidad política entre, y dentro de, las dos naciones son causadas por instituciones políticas y económicas extractivas, incentivadas por prácticas de acumulación de riqueza por parte de una estrecha élite gobernante. Se presta especial atención a los antecedentes históricos de ambas naciones, especialmente desde el momento en que cada país ha tomado diferentes caminos económicos y políticos (S.XIX al XXI); como de otros factores vinculados a las dinámicas de poder entre los actores que definen la naturaleza de las instituciones (económicas y políticas).

Palabras claves: Instituciones, historia, República Dominicana, Haití, poder, desigualdad, pobreza.

¹ Candidato al doctorado. Abogado, profesor-investigador de la PUCMM, miembro de la Unidad de Estudios de Haití. El siguiente ensayo es parte de la tesis de maestría del autor en ciencias políticas, orientación relaciones internacionales, de la Escuela de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica. La traducción al español es del autor.

TABLA DE CONTENIDO

I.-Introducción	5
II.-Teorías sobre las divergencias en desarrollo, pobreza y desigualdad entre la República de Haití y la República Dominicana	7
II.1. Enfoque geográfico	7
II.2. Enfoque basado en la cultura (o de la hipótesis cultural)	10
II.3. Enfoque histórico-institucional	12
II.4. Las decisiones políticas y la ignorancia	13
II.5. Orden social y violencia (o de la teoría del orden de acceso limitado/Orden de acceso abierto)	15
II.6. Principio de causalidad acumulativa	16
III.- Hacia una propuesta teórica sobre la divergencia en desarrollo económico, la pobreza y la desigualdad entre ambas repúblicas	17
III.1. Primer nivel de análisis: la interpretación institucional de la historia	18
III.2. Segundo nivel de análisis: la influencia de la historia en la trayectoria institucional de los países	20
III.3. Definiendo las trayectorias institucionales en la República Dominicana y en la República de Haití: pequeñas diferencias, coyunturas críticas y contingencias	21
III.3.1. Una aproximación a la historia colonial de ambas repúblicas	22
III.3.2. Una aproximación a la historia post independencia de la República de Haití y de la República Dominicana: entre divergencias institucionales, políticas y económicas	24
IV. Conclusión	27
Bibliografía	30

I.-INTRODUCCIÓN

Jaramillo y Sancak² han expresado que la República Dominicana y la República de Haití pueden considerarse como un estudio de caso comparativo idóneo, dado que los dos países son relativamente similares en términos geográficos, al compartir la isla de *La Española*, además de sus historias institucionales (en determinados periodos). Sin embargo, su desarrollo económico, social y político ha diferido notablemente en las últimas décadas. En efecto, la República Dominicana y la República de Haití han estado en los extremos opuestos del espectro de América Latina y el Caribe (ALC).

Por un lado, *la República Dominicana* ha sido una de las economías de más rápido desarrollo en los últimos 25 años, con un crecimiento anual promedio del PIB de alrededor de 5.3% durante el periodo de 2000 y 2019. Logrando ser la segunda economía de más rápido crecimiento en América Latina y el Caribe, y antes del 2020, el país estaba previendo alcanzar el estatus de país de alto ingreso para el 2030, gracias al turismo, la minería, la inversión extranjera directa, entre otros sectores económicos³.

Según el Banco Mundial⁴, gracias al crecimiento económico en la República Dominicana durante la última década, se ha reducido las tasas de pobreza del país y ha permitido la expansión de la clase media. Y a pesar de la crisis económica causada por la pandemia de COVID-19, la economía se recuperó con fuerza durante el año 2021, con un repunte del PIB del 12,3 %, todo respaldado por una sólida respuesta basada en políticas públicas⁵ para contrarrestar los efectos de la COVID-19⁶. Sin embargo, las disparidades en el acceso a las oportunidades económicas y a los servicios públicos siguen siendo profundas en la República Dominicana⁷.

Por otro lado, la República de Haití ha quedado rezagada con respecto al resto del mundo en términos de desarrollo económico y social, siendo el país más pobre de la región de América Latina y el Caribe (ALC), a pesar de que Haití fue la segunda nación independiente de América, justo después de los Estados Unidos. Por el contrario, a partir del magnicidio del presidente Jovenel Moïse (07 de julio del año 2021) se agrava la fragilidad del desarrollo económico y social de Haití, viéndose obstaculizado por el aumento de inestabilidad política y los niveles de inseguridad, dados en parte por las luchas entre las pandillas que compiten para obtener el control de los distritos comerciales. A todo lo anterior se debe sumar la fragilidad de Haití ante las catástrofes naturales. Como resultado, la economía haitiana se contrajo durante tres años consecutivos en un 1,7% en 2019, un 3,3% en 2020 y un 1,8% en 2021⁸. Para el año 2021, Haití tenía el Ingreso Nacional Bruto per cápita más bajo de la región de ALC de US\$1.420, y para el año 2020, Haití

² JARAMILLO, Laura et SANCAK, Cemile. Why has the grass been greener on one side of Hispaniola? IMF Working Papers, /07/63, January 2007. IMF, Washington. P. 4

³ Zonas francas, sector financiero-bancario, telecomunicaciones, etc.

⁴ Dominican Republic Overview [en línea]. World Bank [fecha de consulta: 20 de octubre 2022]. Disponible en: <https://www.worldbank.org/en/country/dominicanrepublic/overview>

⁵ Incluidas las políticas fiscales, de flexibilización monetaria, macro prudenciales y de políticas de supervisión.

⁶ Dominican Republic Overview [en línea]. Op.Cit.

⁷ Ibid.

⁸ Haiti Overview. World Bank. [fecha de consulta: 20 noviembre 2022]. Disponible desde internet: <https://www.worldbank.org/en/country/haiti/overview#:~:text=Haiti%20remains%20the%20poorest%20country,of%20191%20countries%20in%202020>.

ocupó el puesto No. 163 de Índice de Desarrollo Humano (de 191 países)⁹. En este contexto, en Haití, los logros alcanzados para reducir la pobreza se han esfumado¹⁰.

Sin embargo, durante algunos períodos históricos, la República Dominicana ha compartido esta trayectoria de inestabilidad política, inseguridad y pobreza. Entonces, ¿por qué persiste la brecha, en desarrollo económico y humano, entre la República Dominicana y la República de Haití? Y similarmente, ¿Por qué la República Dominicana, a pesar de su crecimiento económico, no ha mejorado proporcionalmente la calidad de vida de sus habitantes? Por tanto, *el objetivo general* de este trabajo es explicar los orígenes (causas) de las divergencias en desarrollo económico, político, condiciones relativas de pobreza y desigualdad entre la República de Haití y la República Dominicana, así mismo, analiza el origen de la desigualdad y la pobreza dentro ambos países.

Se debe puntualizar que este trabajo está inspirado en la tesis (máster) de mi propia autoría, titulada: *Desigualdad, pobreza y los orígenes del poder en la República Dominicana y Haití: un estudio comparativo*¹¹, la cual tiene como objetivo explicar las diferencias en términos de desarrollo y de bienestar entre la República de Haití y la República Dominicana.

De manera que este trabajo consta de una *primera parte*, que consiste en un *estado del arte* (revisión de literatura), que precisamente, aborda las divergencias entre la República Dominicana y Haití, usualmente, en términos de crecimiento económico, pero también en términos de pobreza, estabilidad política, desarrollo humano, etc., a partir de diferentes perspectivas (geográfica, cultural, ignorancia, histórica-institucional, etc), las cuales están proporcionadas por investigaciones publicadas por académicos de varias universidades como centros de investigación, además de los aportes dados por expertos pertenecientes a diferentes organismos internacionales (como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y de la ONU).

La *segunda parte* de este trabajo se formula, como perspectiva de análisis, lo planteado por Daron Acemoglu y James A. Robinson¹², en el libro *Por qué fracasan los países: Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza*, considerando que se trata de un enfoque interdisciplinario¹³ que capta integralmente las diferentes lógicas internas de la economía política en ambos países. En este sentido, se explica las diferentes características de desempeño de ambas sociedades a través del tiempo (historia), partiendo de la premisa de que las diferencias en términos de pobreza, desigualdad y desarrollo económico son parcialmente causadas, junto con las coyunturas críticas, por instituciones extractivas y/o instituciones inclusivas (políticas y económicas), mantenidas por élites gobernantes, que tienen como objetivo preservar su poder y/o acumular riquezas.

⁹Ibid.

¹⁰Ibid.

¹¹ ROMERO Tejada, Marcos Enrique. Inequality, poverty and the origins of power in the Dominican Republic and Haiti: a comparative study. Tesis bajo la supervisión: LIEGOIS, Michel (Máster en ciencias políticas, orientación relaciones internacionales, finalidad diplomacia y resolución de conflictos). Lovaina la nueva, Bélgica: Université catholique de louvain, Faculté des sciences économiques, sociales, politiques et de communication (ESPO), Ecole des Sciences Politiques et Sociales (PSAD), 2016, 111 p.

¹² ACEMOGLU, Daron y ROBINSON, James A. Why Nations Fail: The Origins of Power, Prosperity and Poverty, London: Profile books, 2012, 529 p. ISBN: 9781846684302. Ver también: ACEMOĞLU, Daron y ROBINSON, James A. Por qué fracasan los países: Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza. Barcelona: Deusto, 2012, 608 P. [ISBN 9788423418909](https://doi.org/10.1016/j.9788423418909).

¹³ Basado en la economía política internacional (heterodoxa) y economía comparada, lo que permite comprender las desigualdades y las diferencias, en términos de prosperidad, entre regiones como entre países.

De antemano, por un lado, se debe señalar que, tanto, la revisión de literatura que se presenta, como el enfoque teórico que se propone para tratar de explicar las diferencias entre la República Dominicana y la República de Haití¹⁴, no son, necesariamente, perspectivas de análisis mutuamente excluyentes, considerando que no hay respuesta simple a esto. Por otro lado, conviene subrayar que el presente producto académico no se trata de una investigación totalmente exhaustiva, ya que, por razones de espacio y tiempo, se encuentra limitada en aspectos teóricos-metodológicos, en consecuencia, se recomienda que el enfoque propuesto sea eventualmente desarrollado en estudios posteriores.

Finalmente, resulta pertinente realizar la presente afirmación: cuando se realiza el estudio de caso comparativo entre Haití y la República Dominicana, dadas las circunstancias actuales, se entiende que resulta una oportunidad para una mejor comprensión, específicamente, del contexto (político, económico y social) actual de la República de Haití, inclusive, en base al marco teórico aportado en la segunda parte, de estudios (cualitativos-cuantitativos) que tengan solo objeto de estudio a Haití.

II.-TEORIAS SOBRE LAS DIVERGENCIAS EN DESARROLLO, POBREZA Y DESIGUALDAD ENTRE LA REPÚBLICA DE HAITÍ Y LA REPÚBLICA DOMINICANA¹⁵

Este apartado es una revisión de la literatura (estado del arte), específicamente, sobre las investigaciones¹⁶ que pretenden aportar diferentes enfoques, teóricos-metodológicos, sobre las causales de las divergencias en los indicadores de crecimiento económico, la desigualdad o las condiciones de pobreza, entre la República Dominicana y la República de Haití¹⁷.

II.1. ENFOQUE GEOGRÁFICO

Jared Diamond¹⁸, en su libro *Colapsado: Cómo las sociedades eligen fracasar o tener éxito*¹⁹, compara el crecimiento económico de la República Dominicana y de Haití, estableciendo que entre los principales factores que han afectado desfavorablemente el desempeño económico y, especialmente, la producción agrícola en el lado haitiano de la Española, se encuentran la rápida deforestación y la consecuente pérdida de fertilidad del suelo, en ambos casos, causada por la mayor densidad poblacional y una menor precipitación de lluvias en Haití. En este sentido, por un lado, señala que para el año 2006 la población en la República Dominicana se estimaba en algo más de 9 millones de habitantes, y la población en Haití para ese mismo año llegaba a los 8 millones de habitantes, considerando que Haití cuenta con menor extensión territorial que la RD. Por otro lado, explica que la ubicación relativa de cada país en la isla revela las

¹⁴ En relación con los niveles de desarrollo y pobreza en ambos países.

¹⁵ Se debe observar que esta revisión de literatura, del tema que nos toca, se ha realizado hasta el año 2016, por los motivos expuestos en la introducción del presente trabajo, con lo queda pendiente una eventual actualización.

¹⁶ Se tratan de investigaciones cualitativas, aunque otras se complementan con datos cuantitativos.

¹⁷ Aunque en muchos casos con mayor énfasis en Haití.

¹⁸ DIAMOND, Jared. *Collapse: How Societies Choose to Fail or Succeed*. New York: Viking Penguin Group, 2005, p. 336. También ver en: FRANKEMA, Ewout y MASE, Aline. *An Island Drifting Apart. Why Haiti mires in poverty while the Dominican Republic forges ahead*, en Center for Global Economic History, Utrecht University, No. 27, January 2012, p. 12.

¹⁹ Traducción propia del título.

diferencias ambientales que han tenido un impacto importante en el desarrollo de ambos países. La República Dominicana recibe más lluvias que Haití, ya que las montañas más altas de la Española están en el lado este de la isla y, por tanto, los ríos más importantes fluyen hacia esta dirección, dotando al lado dominicano con algunos de los suelos agrícolas más ricos del mundo. En contrapartida, el lado haitiano es más seco y montañoso, con suelos menos fértiles²⁰.

Sin embargo, Diamond²¹ afirma que las potencias coloniales también han servido para exacerbar las diferencias ambientales que aún se perciben entre ambas naciones. Principalmente, la enorme riqueza que Haití generó como colonia francesa se logró gracias a dos factores, por un lado, por la explotación intensiva de su capital natural, entre ellos la fertilidad del suelo y sus bosques, y por otro lado, está el empleo de la gran cantidad de mano de obra esclava importada²². Y a diferencia de la colonia española, esta no contaba con una gran cantidad de esclavos y la explotación del suelo fue menos intensa, basando su economía en la explotación agrícola de subsistencia.

Eventualmente, en este sentido, Diamond²³ recalca que para la segunda mitad del siglo XX (finales de la década de 1960) el medio ambiente de Haití seguía siendo saqueado, pero desde adentro, por campesinos que dependían de la tala de árboles para obtener carbón para cocinar, para proveer los hornos de panaderías en Puerto Príncipe, e inclusive para fabricar herramientas de madera. Es decir, que las condiciones de pobreza en Haití obligaron a su población a seguir dependiendo del carbón procedente de la madera, especialmente, para combustible, acelerando así la destrucción de los restantes bosques, *por lo que* la degradación ecológica alcanzó proporciones malthusianas²⁴. Visto lo anterior, la combinación de la mayor densidad de población haitiana (alta presión demográfica), la menor precipitación pluvial, y sumado a la extracción de la mayor parte de la madera de los bosques de Haití por los franceses a mediados del siglo XVIII, se pueden considerar los factores que, en gran medida, explican la deforestación y la pérdida de fertilidad del suelo en el lado haitiano de la isla Española²⁵.

De manera similar, Mats Lundahl²⁶, en su artículo titulado *Los más pobres del Caribe: Haití en el siglo XX*²⁷ sostiene que Haití es el país más pobre del hemisferio occidental debido a la interacción entre el crecimiento de la población y la destrucción de tierras cultivables, asociado con el aumento de la fuerza laboral en las áreas rurales, lo que ha conducido a una expansión de los cultivos de subsistencia a costa de los cultivos de exportación, todo esto dado en un contexto de disminución de los precios internacionales de los productos alimenticios.

Por el contrario, Diamond²⁸ destaca que, en la República Dominicana, apareció relativamente temprano un sentido de conciencia eco-política; en este sentido destaca como ejemplo visible que el primer reglamento municipal que prohibía la tala de árboles y la contaminación de los arroyos se remonta al año 1901. Así mismo, distingue un *lobby* (cabildeo) por parte de grupos formados por las comunidades y los movimientos

²⁰ Idem, p. 239.

²¹ Idem, p. 340.

²² DIAMOND Jared, op. cit., p. 239.

²³ Idem., p. 342.

²⁴ Idem, p. 341.

²⁵ Idem, p. 239.

²⁶ LUNDAHL, Mats. Poorest in the Caribbean: Haiti in the Twentieth Century. *Integration and Trade*, 5, (15): 177-200, cited in JARAMILLO Laura and SANCAK Cemile, op. cit. p. 5.

²⁷ Traducción propia de del título.

²⁸ DIAMOND Jared, op. cit. p. 344-346.

sociales²⁹ a favor de la conservación del medio ambiente, que se consolidó entre 1919 y 1930, condujo a la compra de una primera reserva natural para el año 1927; lo que resulta, para la época, algo excepcional en el mundo en desarrollo. Luego, se refiere a Joaquín Balaguer (como sucesor de Trujillo), quien tomó medidas ambientales de gran alcance que permitieron acortar la tala de árboles para la producción de carbón, tales como la subvención del costo del gas importado para reemplazar el carbón, la ampliación de las áreas del sistema de parques nacionales y santuarios de vida marina, sin dejar de lado, al mismo tiempo, el ejercicio de presión al sector industrial para que aplicaran sistemas de tratamiento de residuos y limitaran la contaminación del aire.

Se debe agregar que, Cecilia Ann Winters y Robert Derrell³⁰ en el artículo titulado *Vecinos divididos en una isla indivisible: disparidad económica y causalidad acumulativa en La Española*³¹, de forma similar, entienden que el legado de la destrucción de los recursos naturales también ha contribuido a la pobreza dentro y entre las dos repúblicas. Para probar su argumento, explican que la tasa de deforestación entre 1979 a 1991 aumentó en un 80% en Haití, quedando con aproximadamente el 97% de su cubierta forestal destruida, con solo el 30% de la tierra apta para el cultivo. Continúan explicando que los cambios climáticos resultantes y la erosión del suelo inducen a que Haití no pueda cultivar suficientes alimentos para alimentar a su población. Sin embargo, en el lado dominicano, el desarrollo de plantaciones de azúcar a gran escala y la incipiente urbanización y, más recientemente, el desarrollo de la industria turística, son factores que han promovido la deforestación en este país.

En contraposición de los enfoques anteriores, Laura Jaramillo y Cemile Sancak³² en el trabajo publicado por el FMI en el año 2007, titulado *Crecimiento en la República Dominicana y Haití: ¿Por qué la hierba ha sido más verde en un lado de La Española?*, citan un estudio de 1941³³ que había demostrado que las precipitaciones en la República Dominicana y en Haití eran comparables, según los datos recopilados durante un promedio de 11 años, por lo que este estudio no mostró pruebas de que Haití tenía menos precipitaciones que la República Dominicana. Además, si la menor precipitación había sido un problema en Haití, no era un obstáculo para la producción agrícola en el siglo XVIII, cuando Haití era una de las colonias más ricas del Imperio Francés. Además, la deforestación en el lado haitiano podría considerarse un fenómeno reciente, ya que en 1960 la cantidad de tierra cultivable en ambos países fue de aproximadamente 20 hectáreas por persona. En consecuencia, Jaramillo y Sancak³⁴ afirman que no hay diferencias geográficas sustanciales entre la República Dominicana y Haití. Infieren que la geografía no puede explicar la divergencia de crecimiento entre ambos países; sin embargo, piensan que la geografía desempeña un papel importante en la configuración del desempeño de crecimiento de un país porque determina la calidad de los recursos naturales, la productividad de la tierra, el entorno de salud pública y la medida en que un país se ha integrado al mercado mundial.

²⁹ Bottom-up lobbying/Cabildeo de abajo hacia arriba.

³⁰ WINTERS, C. y DERRELL, R. [Divided Neighbors on an Indivisible Island: Economic Disparity and Cumulative Causation on Hispaniola](#). Journal of Economic Issues, 44 (3): 597-613.

³¹ Traducción propia del título.

³² JARAMILLO Laura et SANCAK Cemile. Op.Cit..

³³ ALPERT, Leo. The Areal Distribution of Mean Annual Rainfall over the Island of Hispaniola, in Monthly Weather Review, Vol. 69, No. 7, 1941, p. 4, cited in Sancak, Cemile and Laura Jaramillo. *op.cit.* P. 4

³⁴ JARAMILLO Laura et SANCAK Cemile. *op.cit.* p. 4.

Después de todo, Ewout Frankema y Aline Masé³⁵ en un trabajo publicado por la Universidad de Utrecht, en el año 2012, y titulado *Una isla a la deriva: por qué Haití se sumerge en la pobreza mientras la República Dominicana sigue adelante*³⁶, reconocen que la hipótesis basada en la configuración geográfica de la isla La Española no explica, por sí misma, la disparidad económica entre estos países, ya que han existido cultivos de productos tropicales comercialmente rentables como el azúcar, los plátanos, el café, el tabaco, el algodón, el añil y el sisal tanto en el este como en el oeste de la isla. Al mismo tiempo, los terremotos y los huracanes son comunes en el oeste y el este de la isla. Por otro lado, argumentan que la presión demográfica comenzó a importar justo después de la *inversión de la fortuna* entre ambos países, no antes, observando que la población haitiana era aproximadamente 0,4 millones de personas en 1804, aumentando a 1,5 millones en 1900, y de 3,1 millones en 1950 a 8.9 millones justo antes del terremoto del año 2010³⁷. En consecuencia, es evidente que el factor geográfico se puede descartar como la mayor causa de la divergencia en el desarrollo económico entre la República de Haití y la República Dominicana.

II.2. ENFOQUE BASADO EN LA CULTURA (O DE LA HIPÓTESIS CULTURAL)

La hipótesis basada en la *cultura* pretende establecer el vínculo de la cultura con la prosperidad. Esta hipótesis retoma la idea introducida por *Max Weber*³⁸, quien explicó que la ética y la reforma protestante habían provocado el surgimiento de la sociedad industrial moderna. Aunque se debe subrayar que esta hipótesis se basa no solo en la religión, sino también en otros elementos como las creencias, los valores y la ética³⁹.

¿Podría la hipótesis cultural ser útil para entender el camino divergente entre dos países, o inclusive de cada uno en particular? Para Acemoglu y Robinson⁴⁰, la respuesta es: *sí y no*. Explican que sí, en el sentido de que las normas sociales, que están relacionadas con la cultura, son importantes porque podrían asegurar la persistencia institucional; y no, porque algunos aspectos de la cultura, como la religión, la ética o elementos de la cultura nacional, no son importantes para comprender por qué persiste la pobreza o las desigualdades. A pesar de las últimas explicaciones, deberíamos preguntarnos si la hipótesis de la cultura podría ser útil para comprender los caminos divergentes de la República Dominicana y Haití, o incluso para resaltar las desigualdades dentro de ellos.

En este sentido, Winters y Derrell⁴¹, afirman que la hipótesis cultural puede explicar, en parte, la divergencia del crecimiento económico entre la República Dominicana y Haití, si se considera que la autoimagen de cada uno de estos países está profundamente arraigada en su relación con su pasado colonial, como pasa también con las diferencias dadas por las representaciones de la identidad nacional, dadas por los valores religiosos, las actitudes sobre la “raza”, la clase y la lengua. Enfatizan que las barreras culturales proliferan

³⁵FRANKEMA, Ewout y MASE, Aline. An Island Drifting Apart, Why Haiti mires in poverty while the Dominican Republic forges ahead, in Center for Global Economic History, January 2012, Utrecht University, The Netherlands, No. 0027, p.12-13.

³⁶ Traducción propia del título.

³⁷ MITCHELL, Brian, International Historical Statistics: The Americas, 1750-2005. Fifth, Palgrave Macmillan, Basingstoke, 2007. cited by Idem, p. 13.

³⁸ WEBER, Max. The Protestant Ethic and the Spirit of Capitalism, New York-London, Routledge, 2005. 273 p.

³⁹ Ibid.

⁴⁰ ACEMOGLU, Daron y ROBINSON, James A. *op.cit.*

⁴¹ WINTERS Cecil Ann y DERRELL Robert. Divided Neighbors on an Indivisible Island: Economic Disparity and Cumulative Causation on Hispaniola, in Journal of Economic Issues, Vol. 4, No. 3, September 2010, p. 610.

en *las tradiciones lingüísticas* de las dos repúblicas. El francés y el criollo (creole) son los idiomas oficiales de Haití, pero el criollo, una forma de francés con influencias de varias lenguas africanas, es hablado por casi todos los haitianos, mientras que el francés está reservado, generalmente, para la élite más rica y su cuerpo diplomático. Se piensa que los dominicanos, en tanto hispanohablantes, miran el creole con desprecio e indiferencia. No obstante, para Jaramillo y Sancak⁴², estos enfoques no explican las diferencias entre la República Dominicana y Haití, ya que ambos tienen una baja fragmentación etnolingüística, aplican leyes heredadas en la legislación francesa, y sus poblaciones son predominantemente de origen católico.

Otra forma de considerar la hipótesis de la cultura es relacionarla con su respectiva *cultura nacional*. Por una parte, Winster y Derrell⁴³ advierten que la historia dominicana glorifica sus lazos coloniales españoles, lo que ayuda a crear la dicotomía entre los haitianos (franceses, de habla criolla-creole, africanos y católicos) y los dominicanos (españoles, hispanohablantes, de piel clara y católicos romanos). Por otra parte, Frankema y Masé⁴⁴ observan que la sociedad haitiana, así como su identidad, ha sido configurada por el hecho de que Haití ha sido el único país en el mundo donde los esclavos han logrado su propia liberación. Dicho evento se describe a través de la imaginación haitiana como una lucha de proporciones épicas, casi mítica, considerada como la proclamación de los más altos ideales libertarios en la búsqueda de su propia libertad y unificación⁴⁵.

Además, el nivel de confianza que las personas tienen entre sí o para poder cooperar podría verse influenciado por su *perfil identitario, vinculado a la cultura nacional*, si consideramos que, en ambos casos, las diferentes creencias y actitudes culturales tienen un gran peso en sus prácticas sociales, normas y valores. En este sentido, Frankema y Masé⁴⁶ extienden su teoría, discutiendo que la creciente hostilidad entre ambas sociedades ha empeorado el abismo persistente de las desiguales trayectorias en desarrollo. En este sentido, la narrativa dominicana está llena de hostilidad hacia Haití y es la base de gran parte del *anti-haitianismo* actual.

En cambio, conforme estos autores, estas diferencias no son causales, sino más bien efectos dados por las trayectorias divergentes entre ambos países. Es decir, que hoy en día la República Dominicana y la República de Haití pueden ser culturalmente diferentes, sin embargo, esto no necesariamente explica las causas de sus divergencias en términos de prosperidad. Más aún, podríamos señalar que hay aspectos de la cultura dominicana y haitiana que pueden guardar similitudes, como explican Jaramillo y Sancak⁴⁷. Por lo que podríamos argumentar que las divergencias son explicadas como consecuencia de sus particulares trayectorias institucionales y antecedentes históricos⁴⁸.

⁴² JARAMILLO, Laura y SANCAK, Cemile. *op. cit.*, p. 8.

⁴³ WINTERS, Cecil Ann y DERRELL, Robert. *op. cit.*, p. 611.

⁴⁴ FRANKEMA, Ewout y MASE, Aline. *op. cit.*, p. 4.

⁴⁵ SAN MIGUEL, Pedro L. *The Imagined Island: History, Identity and Utopia in Hispaniola*, University of North Carolina Press: Chapel Hill, 2005, p. 79 cited by FRANKEMA, Ewout and MASE, Aline, *op. cit.*, p. 4.

⁴⁶ FRANKEMA, Ewout and MASE, Aline, *op. cit.* p. 4.

⁴⁷ JARAMILLO, Laura y SANCAK, Cemile. *op. cit.* p. 8.

⁴⁸ ACEMOGLU, Daron y ROBINSON, James. A. *op. cit.*, p. 58.

II.3. ENFOQUE HISTÓRICO-INSTITUCIONAL

Daron Acemoğlu, Simon Johnson y James A. Robinson⁴⁹ establecieron, en el artículo titulado *Los orígenes coloniales del desarrollo comparativo: una investigación empírica*⁵⁰, que un gran número de colonias europeas, incluidas las colonias de América Central y el Caribe, crearon *instituciones extractivas*. Estas instituciones no protegían la propiedad privada; tampoco proporcionaron controles y balances contra las autoridades y los gobiernos. Además, su objetivo era la extracción de recursos. En otras palabras, explican que, en las sociedades con las peores instituciones, los derechos de propiedad de las élites estaban protegidos y asegurados, pero la gran mayoría de la población estaba excluida de estos derechos, lo que impidió que estas personas puedan participar en la mayoría de las actividades económicas; de hecho, la inversión de la élite (oligarquía) puede generar crecimiento económico, pero por períodos limitados⁵¹.

De hecho, con la colonización y dominación europea, que en su mayor parte comenzó durante el siglo XV, conllevó la imposición de ciertas estructuras de poder social y determinada configuración institucional. En particular, acorde a estos autores, la colonización europea preparó el escenario para la divergencia institucional que surgió en América Latina y el Caribe⁵², donde habían perdurado las políticas y las instituciones extractivas de la colonización española. Esto podría explicar por qué gran parte de la Región de América Latina y el Caribe⁵³ aún sufre los efectos de la pobreza y la desigualdad⁵⁴.

Después de la independencia de estos nuevos estados-naciones, que contaban con un pasado colonial, pudieron haber tenido la oportunidad de mejorar sus instituciones políticas y económicas, pero en muchos casos sucedió todo lo contrario: después de lograr sus respectivas independencias, muchos de ellos crearon un escenario propicio para que surgieran líderes corruptos, quienes asumieron e, inclusive, intensificaron las prácticas extractivistas de los colonialistas españoles o franceses que les habían presidido. Los incentivos políticos de la continuación virtual de estas estructuras coloniales, condujeron a diferentes *estilos de prácticas políticas*, los cuales reproducían e intensificaban patrones históricos, reflejados por los excesos y los abusos de poder, que resultaron en gobiernos ineficientes e inseguros; y en consecuencia, fueron reproduciendo, como sus predecesores, las condiciones de distribución desigual del poder político, desmantelando así los incentivos que las instituciones económicas podían proporcionar para la inversión y el progreso económico. O aún peor, careciendo de autoridad centralizada sobre sus propios territorios⁵⁵.

En esta misma línea, Frankema y Masé⁵⁶, reconocen que el rezago en el crecimiento de América Latina y el Caribe podría ser causado por la persistencia de prácticas políticas propias de sus instituciones coloniales, las cuales obstaculizaban el crecimiento (económico). A pesar de que estos reconocen que este enfoque

⁴⁹ ACEMOGLU, Daron, JOHNSON, Simon y ROBINSON James A. The Colonial Origins of Comparative Development: An Empirical Investigation, in *American Economic Review*, Vol. 91, Dec. 2001, p. 1369–1401.

⁵⁰ La traducción del título de este artículo es mía.

⁵¹ ACEMOGLU, Daron. The Form of Property Rights: Oligarchic versus Democratic Societies. *Journal of the European Economic Association*, 6, 2008, p. 44.

⁵² El Caribe ha sido incluido por el autor de este trabajo.

⁵³ El Caribe ha sido incluido por el autor de este trabajo.

⁵⁴ ACEMOGLU Daron, ROBINSON James A. *op. cit.* p. 115.

⁵⁵ *Idem*, p. 116.

⁵⁶ FRANKEMA Ewout and MASE Aline, *op. cit.*, p. 2. Also see LEYBURN James. *The Haitian People. The Haitian People, with a new Introduction by Bryant C. Freeman*. Institute of Haitian Studies, University of Kansas, Lawrence Kansas. 2004. P. 342.

puede resultar problemático⁵⁷, afirman que las colonias francesas y españolas, en el caso de la República de Haití y la República Dominicana respectivamente, habían establecido instituciones coloniales extractivas que promovían la distribución desigual de sus ingresos y de sus riquezas. No obstante, según estos autores, parece fehaciente que el legado de la desigualdad colonial y la explotación humana fue más pronunciado en Haití que en la República Dominicana, debido, sobre todo, a la estructura económica de Saint Domingue, en gran parte, basado en plantaciones de caña de azúcar, la cual era altamente dependiente de la mano de obra esclava.

En cambio, Jaramillo y Sancak⁵⁸ entienden que las instituciones históricas de la República Dominicana y Haití fueron relativamente similares, lo que implica que este enfoque no explica, fundamentalmente, la divergencia en el crecimiento económico entre ambos países. Ahora bien, estas afirman que las *instituciones* endógenas evolucionan con el desempeño económico, en efecto, entienden que las instituciones son importantes para iniciar y sostener el crecimiento económico.

II.4. LAS DECISIONES POLÍTICAS Y LA IGNORANCIA

Llegados a este punto, por una parte, Laura Jaramillo y Cemile Sancak⁵⁹ enfatizan que el *enfoque geográfico* y el *enfoque histórico-institucional* no pueden explicar, por sí mismos, la divergencia en crecimiento económico y en productividad, reflejada por el ingreso per cápita entre la República Dominicana y Haití. En consecuencia, proponen que las divergencias entre ambos países se deben comprender a partir de las *decisiones políticas* que, en ambos casos, fueron definiendo sus trayectorias, en términos de crecimiento económico, desigualdad y pobreza.

Considerando este enfoque, Jaramillo y Sancak⁶⁰, explican que, desde la década de 1960, las *decisiones políticas* han desempeñado un rol central en el logro de mejores resultados en términos de medidas estructurales y de políticas de estabilización, especialmente en la República Dominicana, mientras que Haití ha estado sujeto a choques políticos que han afectado su desempeño de crecimiento. El Banco Mundial (BM)⁶¹ ha argumentado que la República Dominicana experimentó un mejor ambiente para las inversiones privadas debido a la estabilidad política y las condiciones macroeconómicas estables durante períodos prolongados, lo que permitió continuar con una estrategia de crecimiento orientada hacia el exterior. Además, el Fondo Monetario Internacional (FMI)⁶² sostiene que el crecimiento en la República Dominicana durante la década de 1990 fue promovido por la *formación de capital* y un fuerte crecimiento de la productividad, mientras que la *liberalización del comercio* había alentado la *inversión privada*.

En general, Jaramillo y Sancak⁶³ afirman que las políticas estructurales han sido el principal determinante del crecimiento, tanto en la República Dominicana como en Haití, además de las políticas de estabilidad

⁵⁷ Ídem. p. 2

⁵⁸ JARAMILLO Laura and SANCAK Cemile, op. cit., p. 7

⁵⁹ Ídem. p. 4

⁶⁰ SANCAK, Cemile y JARAMILLO. Laura. *Op. Cit.* P. 4

⁶¹ World Bank. Haiti: Country Economic Memorandum. Latin America and Caribbean Region. Washington D.C.: World Bank, 2006

⁶² International Monetary Fund. The Dominican Republic: Stabilization, Reform and Growth. Occasional Paper No. 206. Washington D.C. International Monetary Fund: 2001. Citado en JARAMILLO, Laura y SANCAK, Cemile. *op. cit.* p. 5.

⁶³ JARAMILLO, Laura y SANCAK, Cemile. *op. cit.* p. 23.

política y económica. En particular, afirman que la República Dominicana ha superado a Haití y ALC en términos de implementación de medidas estructurales, políticas de estabilización, mientras que Haití se ha rezagado, en comparación a la región (ALC), en la implementación de políticas estructurales, estando sujeta a choques políticos que han afectado su desempeño de crecimiento.

A este respecto, Daron Acemoğlu y James A. Robinson en el libro titulado “¿Por qué fracasan los países? Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza”⁶⁴, explican que la perspectiva basada en la *ingeniería de la prosperidad* (diseño de la prosperidad⁶⁵) se entiende como recomendaciones de organismos internacionales, como el FMI y el Banco Mundial, que generalmente se centran en la mejora de la estabilidad macroeconómica y los objetivos microeconómicos⁶⁶. Según este enfoque, al cual no se alinean necesariamente, como veremos más adelante, el problema de la pobreza o la falta de crecimiento económico es, por lo tanto, causado por economistas o legisladores que no saben cómo tomar decisiones y descubrir mejores políticas para *prevenir fallas en el mercado*. Por lo tanto, *iluminar* e informar a los responsables políticos podría poner fin al problema, y la prosperidad podría diseñarse proporcionando el consejo correcto a los políticos para determinar qué es *bueno* para la economía.

Sin embargo, acorde estos autores⁶⁷, el principal obstáculo para la adopción de políticas no es la *ignorancia* de los formuladores de políticas y los burócratas, ya que a pesar de sus posibles intentos de rectificar las ineficiencias provocadas por *las fallas de mercado* y/o en la promoción de crecimiento económico, en muchas ocasiones sus iniciativas son limitadas por las instituciones políticas y económicas de su propia sociedad, como por otros detentadores del poder que no están comprometidos en asumir los *cambios institucionales o la lucha contra la pobreza*⁶⁸. En otras palabras, la estructura institucional y el poder (de facto/de jure) crean fallas en el mercado, a nivel micro-económico, que impiden la implementación de intervenciones que permitan el desarrollo de incentivos. Esto último, se podría resolver con una buena estrategia de asesoramiento a los agentes en el poder (de facto o de jure), responsables de las políticas. En definitiva, la prosperidad se podría alcanzar, si los responsables de las políticas se aprovechan de esto.

En conclusión, con respecto a los enfoques basados en los procesos de *toma de decisiones* y de la *ignorancia*, se centran más en aspectos propios de los procesos de solución de problemas (*problem-solving process*) que prioriza el cómo diseñar la prosperidad, en lugar de encontrar las *causas* detrás de la desigualdad, la pobreza y la prosperidad. Esto es así, ya que este enfoque se centra en el crecimiento económico y sin tomar en cuenta la propia *historia institucional*, así como *las interacciones políticas entre diferentes grupos*. Por lo que se cuestiona la afirmación de que las decisiones políticas, en términos de “ajustes estructurales” y políticas de estabilización por sí solas sean las causas que explican las diferentes trayectorias económicas entre Haití y la República Dominicana.

⁶⁴ ACEMOGLU, Daron y ROBINSON, James A. *op. cit.*

⁶⁵ Diseño de la prosperidad es una traducción de responsabilidad del autor, en base al término “engineering prosperity”.

⁶⁶ Según el consenso de Washington, como la reducción del tamaño del sector gubernamental, tipos de cambio flexibles, entre otras.

⁶⁷ ACEMOGLU, Daron y ROBINSON, James A. *op. cit.* p. 446.

⁶⁸ Por ejemplo: Mejorar el sistema educativo, la prestación de servicios de salud y otros servicios públicos.

II.5. ORDEN SOCIAL Y VIOLENCIA (O DE LA TEORÍA DEL ORDEN DE ACCESO LIMITADO/ORDEN DE ACCESO ABIERTO)

Volviendo al artículo titulado *Una isla a la deriva: por qué Haití se sumerge en la pobreza mientras la República Dominicana sigue adelante*, de Ewout Frankema y Aline Masé⁶⁹, estos se preguntan el *cómo* es posible que dos países que comparten una isla se separen de tal manera en términos económicos e institucionales. Por lo que abordan el caso de la Española, desde los estudios de la teoría (neo) institucional, para ser más específico, se basan en la teoría de Douglas C. North, John Joseph Wallis y Barry R. Weingast⁷⁰ (NWW) llamada del Orden de Acceso Limitado (OAL) y de Orden de Acceso Abierto (OAA), como marco conceptual para explicar las diferentes lógicas internas de la economía política dadas en ambos países, a pesar de que afirman que la misma es de menor utilidad para comprender el efecto de los factores externos en el desarrollo, en largos periodos, de países y de regiones geográficas. Dicha teoría, en general, tiene como objetivo explicar por qué algunas sociedades pueden implementar una transición combinada hacia un orden políticamente más estable y económicamente más productivo, donde otras sociedades no lo hacen o no lo logran. Esta perspectiva teórica pretende ofrecer una explicación sobre la naturaleza del comportamiento (prácticas) de los gobiernos con relación al cambio socioeconómico, centrándose en las interacciones entre los factores políticos, sociales, culturales y económicos⁷¹.

La teoría de NWW, (re) nombrada por Frankema y Masé⁷², la teoría de la *Violencia y el Orden Social* supone que los (grupos) humanos tienden a vivir en órdenes sociales, en oposición a un estado permanente de anarquía, debido a una preferencia compartida por contener la violencia. Las órdenes sociales difieren en la forma en que se logra este objetivo. Primero, encontramos las prácticas de *órdenes de acceso limitado* (en adelante OAL) que restringe el acceso económico y político, pero controlan la violencia. Los OAL son estables porque los miembros de la élite tienen interés en vivir en paz y, por lo tanto, abstenerse deliberadamente de usar la fuerza.

La condición más importante para la estabilidad en los *Ordenes de Acceso Limitado* (OAL) es el *monopolio del poder económico: las barreras de entrada a los mercados económicos, controladas políticamente, generan las rentas necesarias, y así recompensar a los miembros de la élite por la continuación de su apoyo político (y la abstinencia en el ejercicio de la violencia)*. El acceso político, por tanto, tiene que ser restringido para asegurar la extracción de rentas en beneficio de una minoría. La *movilidad social* está mediada a través de las redes verticales y personales de patrocinio, y la estabilidad de la élite gobernante depende fundamentalmente de su capacidad para organizar su propia cohesión⁷³.

Por otro lado, en un *orden de acceso abierto* (OAA), la violencia está controlada por una amplia red de instituciones y organizaciones públicas y privadas que garantizan la libre entrada a la política y a los mercados económicos de todos los miembros (adultos) de la sociedad, independientemente de su condición

⁶⁹ FRANKEMA, Ewout y MASE, Aline. *Op.cit.* p. 2

⁷⁰ North, D. C., Wallis, J. J., Weingast, B. R., 2009. *Violence and Social Orders. A conceptual Framework for Interpreting Recorded Human History.* Cambridge University Press, Cambridge MA, citado por FRANKEMA, Ewout y MASE, Aline. *op. cit.* P. 2.

⁷¹FRANKEMA Ewout and MASE Aline, *op. cit.* p.2

⁷² Ibid.

⁷³ Ibid.

social, origen étnico o simpatía política. Un monopolio gubernamental sobre el uso de la violencia está asegurado por poderes legales, administrativos y judiciales que sopesan los intereses del estado y la sociedad. El acceso abierto no solo está asegurado a través de reglas y leyes formales, sino también por el empoderamiento de los ciudadanos para participar en la vida pública gracias a las inversiones en bienes públicos como educación, salud, infraestructura y arte. NWW afirman que el OAA es un fenómeno relativamente nuevo en la historia de la humanidad⁷⁴.

Siguiendo este enfoque teórico, el meollo del problema, es entender *por qué las élites políticas, en algún momento, deciden de manera diferente otorgar el acceso a los mercados económicos y al poder político*. Según Frankema y Masé⁷⁵, por un lado, en el caso de Haití, corresponde a un frágil modelo del *Orden de Acceso Limitado* básico (OAL), donde las élites gobernantes están divididas en facciones que se encuentran exclusivamente sumergidas en las continuas luchas por la consolidación de su poder, mediante la monopolización de los recursos económicos. En el caso de la República Dominicana, por otro lado, se ajusta a la tipología del OAL más *maduro*, donde los gobiernos que se suceden respetan ciertas organizaciones públicas y privadas económicamente activas, a pesar de encontrarse fuera de su órbita de influencia inmediata. Estas organizaciones están respaldadas y aseguradas por un conjunto de instituciones formales que restringen el uso del poder arbitrario y reducen los costos de transacción en la economía.

II.6. PRINCIPIO DE CAUSALIDAD ACUMULATIVA

En el artículo titulado *Vecinos divididos en una isla indivisible: Disparidad económica y causalidad acumulada en la Española*, de Cecilia Ann Winters y Robert Derrell⁷⁶, partiendo del marco *de la economía política*, utilizan un *análisis narrativo junto con técnicas estadísticas* para investigar lo que denominan como *el principio de causalidad acumulativa*⁷⁷. Según este principio, la interdependencia de factores económicos y no económicos, como la trayectoria histórica, la influencia de las asignaciones de recursos, las condiciones políticas y culturales, la influencia extranjera y el *contexto* de las relaciones internacionales, explicarían el (sub) desarrollo, la pobreza relativa y disparidades espaciales en la isla de la Española.

Lo dicho hasta aquí supone, por un lado, que el conjunto de los factores que interactúan son *dependientes de la trayectoria histórica*. Precisamente, en el caso comparativo entre la República Dominicana y la República de Haití, *al mirar la historia, se debe incluir una discusión de los eventos que abarcan el período colonial, la independencia postcolonial, la ocupación de los EE. UU, hasta la actualidad política-económica, además del estilo político (depredador) en la asignación de recursos en cada uno de estos países*⁷⁸.

Por otro lado, se debe resaltar que *las decisiones políticas* que implican la asignación de recursos han sido tomadas a partir de instituciones entendidas como *corruptas*, lo que, a su vez, ha tenido múltiples efectos en términos de la perpetuación de las condiciones (relativas) de desarrollo, de la desigualdad y de pobreza, lo que ha dificultado, al mismo tiempo, la integración o la cooperación entre los dos estados-naciones que

⁷⁴ FRANKEMA Ewout y MASE Aline, op. cit., p. 5.

⁷⁵ Ídem, p. 2.

⁷⁶ WINTERS Cecil Ann and DERRELL Robert, op. cit., p. 597-613.

⁷⁷ O'HARA Phillip Anthony, "Principle of Circular and Cumulative Causation: Fusing Myrdalian and Kaldorian Growth and Development Models", in *Journal of Economic Issues*, Vol. 42, N°2, 2008, p. 375-387 cited by WINTERS, Cecil Ann and DERRELL, Robert, op. cit., p. 598.

⁷⁸ Ibid.

comparten la misma isla. Por lo que recomiendan *una adecuada transformación estructural*, promovida a partir de un *shock (choque)* exógeno, que al mismo tiempo permita cambiar el sistema social que ya ha sido establecido; a pesar de que este *choque*, no necesariamente vendría de las clases más ricas.

En definitiva, Winters y Derrell⁷⁹, asumen los análisis estadísticos para interpretar la trayectoria histórica de los eventos económicos y de las relaciones sociopolíticas en la Española, en su conjunto, permiten validar *el principio de causalidad acumulativa*. En efecto, consideran que, si no se tomara en cuenta lo propuesto por el principio de *causalidad acumulativa*, se trataría de un análisis incompleto de las disparidades presentadas entre los dos estados-naciones que constituyen la Española.

III.- HACIA UNA PROPUESTA TEÓRICA SOBRE LA DIVERGENCIA EN DESARROLLO ECONÓMICO, LA POBREZA Y LA DESIGUALDAD ENTRE LA REPÚBLICA DOMINICANA Y LA REPÚBLICA DE HAITÍ

En este apartado se propone como un marco teórico conveniente para interpretar las divergencias⁸⁰ entre Haití y la República Dominicana, el enfoque explicado por Daron Acemoğlu y James Robinson⁸¹ en el libro *¿Por qué fracasan los países?* Estos autores afirman que las teorías basadas *en la geografía, la cultura o en la ignorancia, no proporcionan una explicación satisfactoria de los patrones preponderantes de la desigualdad o las divergencias económicas, ni la transición de la estagnación económica al crecimiento económico entre países o entre regiones en el mundo*. Por tanto, *entender por qué existen esas diferencias y cuáles son las causas fundamentales que la provocan, son las principales cuestiones que se presentan*. Para responder a estas preguntas, por un lado, manifiestan que *las instituciones son las causas fundamentales que generan diferencias sobre el crecimiento económico y el desarrollo entre los países y regiones, por lo que es fundamental, por otro lado, entender por qué difieren y cómo evolucionan las instituciones en varios países*. Su investigación pretende aislar las *características institucionales* que son responsables de los resultados económicos, pero observadas en *situaciones específicas*.

Ante todo, proponen la definición de *instituciones* dada por Douglas North⁸², quien determina que *son las reglas del juego en una sociedad o, más formalmente, son las restricciones ideadas humanamente que dan forma a la interacción humana*. Por lo que se matizan tres características de las instituciones conforme a esta definición. En primer lugar, son *ideadas humanamente*, a diferencia de aquellas causas que están fuera del control humano, por ejemplo, los factores geográficos. En segundo lugar, son las *reglas del juego que restringen* el comportamiento humano. En tercer lugar, se moldean las *interacciones* o las prácticas sociales gracias a los *incentivos*.

Visto lo anterior, según estos autores, esta definición de las instituciones es más amplia e incorpora muchos aspectos, no solo económicos, sino también de la organización política y la organización social que se

⁷⁹ WINTERS Cecil Ann and DERRELL Robert, op. cit., p. 611.

⁸⁰ En términos de desarrollo económico, pobreza y desigualdad.

⁸¹ ACEMOGLU, Daron y ROBINSON, James A. op. cit. p. 530.

⁸² NORTH, Douglas. *Institutions, Institutional Change, and Economic Performance*. New York: Cambridge University Press, 1990, p. 3. También ver: ACEMOGLU, Daron y ROBINSON, James A. *The Role of Institutions in Growth and Development*. op. cit., p. 136.

trate⁸³. Por lo que cuestionan si las instituciones son elementos claves en los resultados económicos, incluidos el desarrollo, como la desigualdad y la pobreza, o son variables dependientes de otras, como la cultura o la geografía.

Al mismo tiempo, conciben que las *instituciones* pueden diferir en las sociedades, ya sea por sus *instituciones políticas*, es decir, a partir de sus métodos formales de toma de decisiones colectivas dado en cualquier tipo de sistema de gobierno (democracia, dictadura, autoritarismo, etc.) o por sus *instituciones económicas*, como son los derechos de propiedad, la seguridad jurídica que los protege, o como las barreras de entrada en el comercio y los tipos de contratos disponibles para los empresarios o propietarios. Por tanto, admiten que las sociedades pueden diferir en la *distribución del poder*, entre diferentes grupos o clases sociales, se comparta o se divida en cada una de ellas, lo que conlleva a definir la naturaleza de un conjunto dado de instituciones⁸⁴.

En otras palabras, el principal obstáculo para la adopción de políticas que prevengan las *fallas del mercado* y estimulen el *crecimiento económico* son las limitaciones que enfrentan las *instituciones políticas y económicas* en la sociedad, así como la existencia o la ausencia de *los incentivos* para fomentar la inversión y la innovación. En este sentido, su teoría tiene un enfoque de dos niveles. *El primer nivel*, trata las diferencias entre instituciones económicas/políticas consideradas como extractivas o inclusivas, lo que supone una *interpretación institucional de la historia*. *El segundo nivel* es su explicación sobre por qué surgieron instituciones inclusivas en algunas partes del mundo y no en otras, que consiste en el *cómo la historia ha dado forma a las trayectorias institucionales de los países*.

III.1. PRIMER NIVEL DE ANÁLISIS: LA INTERPRETACIÓN INSTITUCIONAL DE LA HISTORIA

Ahora bien, retomemos el primer nivel de análisis, que supone una *interpretación institucional de la historia*, que manifiesta las diferencias entre instituciones económicas/políticas consideradas como extractivas o inclusivas. Como resultado, por un lado, se puede afirmar que parte del argumento central del libro *Por qué fracasan los países*⁸⁵, puntualiza que *el crecimiento económico y la prosperidad* están asociados con *instituciones económicas y políticas inclusivas*, mientras que las *instituciones económicas y políticas extractivas* generalmente conducen a la *estagnación*⁸⁶ y la *pobreza*.

Por una parte, se puede entender que algunos países son capaces de aprovechar ciertas *coyunturas críticas* para *promover instituciones inclusivas, que estimulan el crecimiento económico y el camino hacia la prosperidad, lo que puede generar un círculo virtuoso*. Por otra parte, otras sociedades han utilizado estas *coyunturas críticas* para extender un proceso de cambio político y económico que *promueve instituciones extractivas*, es decir, instituciones que están bajo el control de élites que monopolizan tanto las

⁸³ACEMOGLU, Daron and ROBINSON, James A. *The Role of Institutions in Growth and Development*. *Op.cit.* p. 136 y 137.

⁸⁴ACEMOGLU, Daron y ROBINSON, James A. *The Role of Institutions in Growth and Development*. *Op.cit.* p. 136 y 137.

⁸⁵ACEMOGLU, Daron y ROBINSON, James A. *Why nations fail?* *op. cit.* p. 91.

⁸⁶ Inmovilismo económico: un período prolongado de lento crecimiento económico, acompañado de un alto desempleo.

oportunidades económicas como el poder político, lo que genera estancamiento económico, y al mismo tiempo, un *círculo vicioso*. Sin embargo, ni el círculo vicioso ni el virtuoso es absoluto. En algunas sociedades, las instituciones extractivas han sido la norma en la historia, pero a pesar de esto han podido transitar hacia instituciones inclusivas y romper el molde. En este sentido, es pertinente subrayar que las *instituciones extractivas*⁸⁷ desembocan: a) en luchas internas por la extracción de la riqueza y los recursos; b) en un límite al crecimiento sostenido que se podría alcanzar gracias a la innovación y la destrucción creativa⁸⁸. Aunque esto no necesariamente implica que *las instituciones extractivas* no puedan generar crecimiento o que todas las *instituciones extractivas* sean replicadas de forma similar⁸⁹. Con respecto a este último punto, Acemoglu y Robinson⁹⁰ destacan dos formas distintas pero complementarias en que puede surgir el *crecimiento* bajo las *instituciones extractivas*. *En primer lugar, incluso si las instituciones económicas son extractivas*, el crecimiento es posible cuando las élites asignan directamente recursos a las actividades de alta productividad que ellos mismos controlan⁹¹.

El segundo lugar, otro tipo de crecimiento bajo las *instituciones extractivas* surge cuando permiten el desarrollo parcial de instituciones (económicas y/o políticas) inclusivas. Aun así, el grado en que *la élite logra monopolizar el poder* varía de una sociedad a otra. Por ejemplo, en este caso, la posición de la élite podría ser lo suficientemente segura como para permitir algunas iniciativas hacia instituciones económicas inclusivas, y solo cuando estén seguros de que esto no amenazará su poder político. Es decir que *la situación histórica* podría ser tal que dotara a *un régimen político extractivo de instituciones económicas bastante inclusivas*, las cuales deciden no bloquear⁹².

Simultáneamente, otro aspecto central de la teoría de Acemoglu y Robinson⁹³ es el vínculo entre *las instituciones económicas inclusivas* y *las instituciones políticas inclusivas* con la *prosperidad*. Por un lado, las *instituciones económicas inclusivas*⁹⁴, a fin de propiciar el crecimiento económico, tienen que estar sostenidas, preferiblemente, por *instituciones políticas inclusivas*. Entendiendo las *instituciones políticas inclusivas*, como *aquellas que distribuyen ampliamente el poder político de una manera pluralistas, capaces de lograr cierta cantidad de centralización política para establecer la ley y el orden, además de la base de los derechos de propiedad y de una economía de mercado inclusiva*⁹⁵.

Por lo tanto, existe una estrecha conexión entre el pluralismo y las instituciones económicas inclusivas⁹⁶. Pues, conforme a este enfoque, las instituciones políticas inclusivas hacen que el poder político se distribuya ampliamente en la sociedad y limiten su ejercicio arbitrario, al descansar en una amplia coalición o en una pluralidad de grupos, de donde resulta que sea más difícil para otros usurpar el poder y socavarlo. Al mismo

⁸⁷ Instituciones extractivas políticas e instituciones políticas económicas.

⁸⁸ ACEMOGLU, Daron y ROBINSON, James A. Why nations fail? *op.cit.* p. 120.

⁸⁹ Ídem. p. 123.

⁹⁰ Ibidem.

⁹¹ Ídem. p. 92.

⁹² Ibidem.

⁹³ Ídem. p. 430.

⁹⁴ Por ejemplo: los derechos de propiedad, promoción de la inversión en nuevas tecnologías, etc.

⁹⁵ Ídem. p. 429.

⁹⁶ ACEMOGLU, Daron y ROBINSON, James A. Why nations fail? *op.cit.* p. 80.

tiempo, las instituciones económicas inclusivas crean una distribución más justa de los recursos, lo que facilita la persistencia de instituciones políticas inclusivas (círculo virtuoso)⁹⁷.

III.2. SEGUNDO NIVEL DE ANÁLISIS: LA INFLUENCIA DE LA HISTORIA EN LA TRAYECTORIA INSTITUCIONAL DE LOS PAÍSES

Por lo tanto, a partir de aquí, las preguntas que plantean son: ¿Dónde/cuándo surgen en primer lugar las pequeñas diferencias institucionales que inician el proceso de divergencia? ¿Por qué algunas países o sociedades tienen diferentes instituciones económicas y políticas en un período particular de la historia? ¿Por qué el equilibrio de poder entre las élites y otros grupos sociales o de clase era/es diferente entre los países?⁹⁸

Para responder lo anterior, Acemoğlu y Robinson⁹⁹ argumentan que el fracaso de las naciones hoy en día está influenciado por sus *historias institucionales*. Es decir, que la historia es clave, ya que, durante los procesos históricos, de una sociedad, sus instituciones pueden sufrir mutaciones aleatorias, a lo que llaman *deriva institucional (institutional drift)*, lo que a su vez puede generar, una *trayectoria institucional diferente (different institutional path)* entre dos sociedades. Así que los momentos y espacios que ocurren estas *diferencias (en el camino institucional)* se convierten en los *puntos históricos de inflexión*, entendidos como *coyunturas críticas*.

De hecho, no hay dos sociedades que adopten las mismas instituciones; tendrán costumbres distintas, diferentes sistemas de derechos de propiedad y diferentes formas de dividir los recursos y la riqueza. Al mismo tiempo, pueden reconocer una autoridad o no, o algunos lograrían un cierto grado de centralización mientras que otros no¹⁰⁰. Más aún, las sociedades están sujetas a *conflictos económicos y políticos* que pueden resolverse de diferentes maneras debido a *diferencias históricas específicas*, o por *el papel/rol de los individuos* o, simplemente, *por factores aleatorios*.¹⁰¹

Precisamente, durante una *coyuntura crítica*, un evento importante o la confluencia de factores interrumpe el equilibrio existente de poder político y económico en una nación. Esto puede afectar a un solo país o a todo un conjunto de sociedades; por ejemplo, la colonización y la descolonización afectaron a la mayor parte del mundo.

Así mismo, se debe subrayar que las divergencias institucionales (institutional divergences) son el resultado de situaciones en las que esas *diferencias parecen pequeñas*, pero en el (gran) esquema de la historia, estas *pequeñas diferencias* podrían ser consecuentes para las poblaciones de los países y para su futuro camino hacia el desarrollo¹⁰². *Por lo que asumen que los caminos institucionales divergentes* de las sociedades¹⁰³ y

⁹⁷ Ídem. p. 82.

⁹⁸ Ídem. p. 107.

⁹⁹ Ídem. p. 115.

¹⁰⁰ Ídem. p. 108.

¹⁰¹ Ibidem.

¹⁰² ACEMOĞLU, Daron y ROBINSON, James A. Why nations fail? *op. cit.* p. 101.

¹⁰³ Por ejemplo, los españoles y franceses durante el siglo XV-XVIII.

el vínculo con la expansión económica, en un período determinado, podrían ilustrar la importancia de las *interacciones de pequeñas diferencias institucionales dentro de las coyunturas críticas*.

A pesar de que, Acemoğlu y Robinson¹⁰⁴ aclaran que cualquier enfoque basado en el *determinismo histórico* (como lo puede ser si es basado meramente en aspectos geográficos y la cultura), puede resultar inadecuado, si se toma en consideración *las pequeñas diferencias (small differences)* y a *las contingencias (contingency)* en la conformación particular de las *trayectorias históricas*.

En este sentido, no hay ninguna presunción de que una *coyuntura crítica* conduzca, exitosamente, a una *revolución, reforma o a cambios exitosos*. Los resultados de los acontecimientos durante las *coyunturas críticas no son históricamente predeterminados, sino contingentes* porque el camino del desarrollo institucional durante ciertos períodos podría depender, por un lado, *de facto* (de hecho, en relación *con el poder*) en lo siguiente: a) cuál de las *fuerzas* en lucha tendrá éxito; b) cuáles grupos podrán formar coaliciones eficaces; c) cuáles líderes podrán estructurar los eventos a su favor.¹⁰⁵

Por otro lado, el papel de la contingencia podría ilustrarse mediante *de jure (legalmente)*, a través del vínculo entre las *instituciones y el poder* dado por: a) los orígenes *de las instituciones políticas*; b) el *poder limitado* de algunas élites o grupos dominantes; c) por *instituciones más pluralistas* durante una coyuntura crítica.

III.3. DEFINIENDO LAS TRAYECTORIAS INSTITUCIONALES EN LA REPÚBLICA DOMINICANA Y EN LA REPÚBLICA DE HAITÍ: PEQUEÑAS DIFERENCIAS, COYUNTURAS CRÍTICAS Y CONTIGENCIA

Visto lo anterior, se afirma en este trabajo que la interacción entre las instituciones económicas y políticas en la historia resultan relevantes para entender por qué la República de Haití y la República Dominicana tienen diferentes patrones institucionales, diferentes niveles de desarrollo económico y desarrollo humano. Por lo que se pretende hacer una ilustración sucinta, del proceso de deriva institucional marcado por coyunturas críticas y sus resultados, por un lado, durante su historia colonial y, por otro lado, a partir de la independencia de ambos países¹⁰⁶. Por lo que en este apartado se trata de responder a la siguiente pregunta: ¿cómo las instituciones de la República Dominicana y la República de Haití han evolucionado a su forma extractiva o inclusiva actual?

¹⁰⁴ Ídem. p. 435.

¹⁰⁵ Ídem. p. 110.

¹⁰⁶ En este apartado se trata de realizar una propuesta sucinta, dado que extendernos en este punto, escapa los objetivos u alcance de este trabajo, por lo que sugiere profundizar las trayectorias institucionales de la República de Haití y la República Dominicana.

III.3.1. UNA APROXIMACIÓN A LA HISTORIA COLONIAL DE LA REPÚBLICA DOMINICANA Y LA REPÚBLICA DE HAITÍ

Se pretende responder a esta pregunta dirigiendo una mirada al pasado colonial de la República Dominicana y de la República de Haití, donde se advierte que este enfoque implica calificar su trayectoria institucional, así como sus diferencias y similitudes históricas. Por lo que se propone la siguiente explicación: *el pasado colonial ha delineado el estilo de las interacciones políticas entre los diferentes grupos en el poder, así como su responsabilidad ante el pueblo.*

Acemoğlu y Robinson¹⁰⁷, señalan que después de la fase inicial del saqueo de oro y plata, a lo largo de la historia colonial española de las Américas, se crearon una red de *instituciones y estructuras sociales*, diseñadas, generalmente, para explotar a los pueblos indígenas¹⁰⁸. En la Española, la *encomienda* y los *repartimientos*, eran dos instituciones que permitían la expropiación de tierras, imponían trabajos forzados, por poca o ninguna paga, aplicando altos impuestos y cobrando altos precios por los bienes.

Aún más, la crisis demográfica de la población indígena motivó el surgimiento del *mercado de esclavos*, siendo la *esclavitud*, de hecho, una parte de las *instituciones jurídicas-económicas* que coaccionaban sistemáticamente a la mayoría de la población, al quitar la capacidad de los individuos de elegir y ejercer sus ocupaciones¹⁰⁹.

Esto aplica al caso de la Española, en la cual, durante los siglos XVI y XVII, la mayoría de la población eran esclavos y trabajaban en condiciones inhumanas. Durante este período, la pequeña élite controlaba todo el poder político y poseía todos los activos, incluidos los esclavos. Si bien la mayoría de la población no tenía derechos, la propiedad y los activos de los plantadores estaban protegidos. Por lo que, en Haití y la República Dominicana, la historia muestra cómo los colonos pudieron usar su poder político para imponer un conjunto de instituciones económicas que les proporcionaron enormes activos a expensas del resto de la población¹¹⁰.

En cuanto a la colonia francesa en la isla La Española, llamada Saint Domingue o la Colonia Francesa de Saint Domingue, se debe destacar que esta se formó a partir de la segunda mitad del siglo XVII, gracias, en gran parte, a *los bucaneros* franceses que se establecieron a lo largo de las líneas de la costa norte y oeste de la isla; ya para 1665, Luis XIV reconoció oficialmente a Saint Domingue como el equivalente francés del Santo Domingo español. A largo plazo, España cedió el tercio occidental de La Española a Francia en el Tratado de Ryswick de 1697¹¹¹.

Saint Domingue, con su importación sustancial de esclavos africanos y el desarrollo de la agroindustria, especialmente en la producción de azúcar en grandes plantaciones, se hizo conocida como la *Perla de las Antillas*, por la riqueza que producía para Francia, llegando a ser, para el S. XVIII, la colonia azucarera más rica del mundo¹¹². En efecto, el comercio de esta colonia se basaba en *la división del trabajo y el principio*

¹⁰⁷ ACEMOĞLU, Daron y ROBINSON, James A. Why nations fail? *op. cit.* p. 77.

¹⁰⁸ Como la creciente población esclava y otros grupos dominados.

¹⁰⁹ Ídem. pág. 77.

¹¹⁰ ACEMOĞLU, Daron y ROBINSON, Robinson. Why nations fail? *op. cit.* p. 81.

¹¹¹ FRANKEMA, Ewout y MASE, Aline. *op. cit.* p. 7.

¹¹² WINTERS, Cecil Ann y DERRELL, Robert. *op. cit.* p. 600.

*de la ventaja comparativa*¹¹³. Es decir, que Saint Domingue se había convertido en una colonia altamente productiva gracias a que los franceses compraban, además de la azúcar, el café, añil y sisal cultivado en la colonia (entre otros productos)¹¹⁴.

Estas mismas estructuras del período colonial podrían haber dejado, en la República de Haití y en la República Dominicana, un legado complejo y pernicioso en cuanto a las prácticas políticas y en la conformación de sus instituciones, aún después de sus respectivas independencias. Dicho lo anterior, estas estructuras económicas y sociales podrían haber creado un *estilo de política* que habría reproducido los *patrones históricos* de un Estado totalitario, carente de autoridad centralizada sobre su territorio, lo que conlleva estar bajo un Estado de Derecho inseguro e ineficiente¹¹⁵.

Por otro lado, debemos volver a la pregunta: *¿por qué en la República de Haití y la República Dominicana persiste la pobreza y la desigualdad?* Se parte de la hipótesis de que el proceso histórico de colonización (y conquista) de América Latina y el Caribe, podría explicar los patrones de pobreza y desigualdad en gran parte de la región. En algunas partes del continente, los conquistadores españoles podían apoderarse de los estados precolombinos organizados y obligar a una gran población a trabajar en minas o plantaciones¹¹⁶. De ahí que las instituciones coloniales extractivas¹¹⁷ también convirtieran a América Latina y el Caribe, en la región más desigual del mundo, además de agotar parte de su potencial económico¹¹⁸.

En el caso de la República de Haití, durante la época de la colonia se importó un gran número de esclavos para mantener su estructura económica, basada en la plantación a gran escala. Por lo que se entiende que los esclavos traídos de África no tenían fuertes conexiones con su nueva tierra. Simultáneamente, el desarrollo de la economía de la plantación promovió una profunda división, en la posterior república independiente, sobre todo basada en prejuicios y concepciones de *raza y clase (identidad)*. Como explica Jean Marie Dulix-Théodat¹¹⁹, la voluntad de establecer una correlación directa entre los fenotipos y el estatus social de los haitianos es un legado del pasado colonial de Haití. En la colonia de Saint Domingue, se estableció una brecha destructiva entre la élite blanca y la población negra, como si se tratara de dos naciones dentro de una, escenificando relaciones hostiles entre raza y clase. Esto ha seguido dividiendo, hasta nuestros días, el Estado Haitiano y la sociedad civil haitiana¹²⁰. Actualmente, como afirma Yolaine Armand¹²¹, *Haití continúa siendo un país donde las divisiones de clase, color de piel, religión, idioma, lugar de residencia y regionalismo, han provocado la exclusión de la mayoría en beneficio de las élites en el poder.*

¹¹³LUNDALH, Mats. *¿política de mercados? Essays on Haitian Underdevelopment*. Londres: Routledge, 1992. p. 147. citado por WINTERS, Cecil Ann y DERRELL, Robert. op. cit.

¹¹⁴ Ídem. p. 600.

¹¹⁵ ACEMOĞLU, Daron y ROBINSON, Robinson. *Why nations fail? op. cit.* p. 116.

¹¹⁶ Ídem. p. 433.

¹¹⁷ Esclavitud, repartimientos, mitas, repartimientos, etc.

¹¹⁸ ACEMOĞLU, Daron Y ROBINSON, Robinson. *Why nations fail? ... op. cit.* p. 19.

¹¹⁹ THEODAT, Jean-Marie Dulix. *Haiti, République dominicaine : une île pour deux, 1804-1916*, Paris : Karthala, 2003, p. 102.

¹²⁰ Ibid.

¹²¹ ARMAND, Yolaine. *Democracy in Haiti: The Legacy of Anti-Democratic Political and Social Traditions*, in *International Journal of Politics, Culture, and Society*, Summer 1989, Vol. 2, No. 4, p. 547.

Sin embargo, en el *Santo Domingo Español* (Capitanía General de Santo Domingo) había menos colonos y esclavos, por lo que la esclavitud era menos prominente. Esto fue creando una relación en la que, generalmente, los esclavos no tenían necesidad de huir o incluso podrían comprar su libertad¹²². Precisamente, en la República Dominicana el sentido de clase es más relevante que el sentido de raza. Esto se manifiesta en las estructuras sociales estáticas que han dominado la República Dominicana y que todavía influyen en las prácticas de los sectores económicos, políticos y culturales¹²³.

Consideremos ahora que la República de Haití y la República Dominicana eran, relativamente, similares, en el sentido de que ambos países eran sociedades con un pasado colonial que, en momentos específicos, habían desarrollado economías basadas en la *explotación de plantaciones* u otros cultivos agrícolas con *mano de obra esclava*. Es decir, que eran sociedades esclavistas basadas en la acumulación de capital, que se apropia de la plusvalía que otorga la explotación de la fuerza de trabajo esclava. Lo dicho hasta aquí supone que ambos países, como sociedades esclavistas, los sistemas de *castas raciales* evolucionaron hacia *sistemas de clases*. En consecuencia, la forma en que las élites se ven a sí mismas en la República Dominicana y la República de Haití es una consideración importante de cómo ambas sociedades han avanzado para incluir (o excluir) a la mayoría en el camino hacia el desarrollo.

Dicho esto, estas divisiones de raza y clase han inducido comportamientos depredadores, en ambos países, que son una herencia de las antiguas formas de privilegios que han heredado de la época colonial y, como veremos, aún sobreviven después de la independencia de la República de Haití y de la República Dominicana. Aunque, se debe destacar, cada sociedad (esclavista) define de manera diferente sus interacciones entre las élites y la población.

III.3.2. UNA APROXIMACIÓN A LA HISTORIA POSINDEPENDENCIA DE LA REPÚBLICA DE HAITÍ Y DE LA REPÚBLICA DOMINICANA: ENTRE DIVERGENCIAS INSTITUCIONALES, POLÍTICAS Y ECONÓMICAS

Cómo la República Dominicana y la República de Haití han evolucionado, después de sus respectivas independencias, hacia sus configuraciones institucionales (*extractivas o inclusivas*) contemporáneas, podría ilustrarse con el proceso de *deriva institucional* marcado por *coyunturas críticas*¹²⁴. Más aún, la *divergencia institucional* entre ambos países resulta de muchas situaciones que parecían, al principio, muy pequeñas e insignificantes¹²⁵. Entonces, resulta pertinente plantear las siguientes preguntas¹²⁶:

1. ¿Cuándo surgieron, en primer lugar, las pequeñas diferencias institucionales que han iniciado el proceso de divergencia entre la República Dominicana y Haití?

¹²²HAMILTON, Mark. The impact of Historical Legacies, Transnational Networks, and local power Dynamics and Dominican Identity, in *Journal of International Service*, Fall 2011, American University, Washington D.C. p. 125 - 142

¹²³ Ibid.

¹²⁴ ACEMOGLU Daron, ROBINSON James A. Why nations fail?...op. cit., p.101.

¹²⁵ Ibid.

¹²⁶ Se debe recordar que no es intención responder a todas las preguntas, ya que esto escapa a los objetivos propios de esta investigación, el cual es realizar un estado del arte, y a la vez se pretende aportar otro enfoque que aborde este objeto de estudio, a saber, las diferencias en términos de desarrollo y de bienestar entre la República de Haití y la República Dominicana (VER INTRODUCCIÓN).

2. ¿Por qué difiere el equilibrio de poder entre las élites y otros actores sociales o grupos de clase en la República Dominicana y Haití?
3. ¿Por qué en el siglo 20 la República Dominicana y Haití tenían diferentes instituciones políticas y económicas?

Ante todo, admitamos que la interacción entre las instituciones económicas y políticas en la historia, posindependencia, siguen siendo relevantes para entender por qué la República Dominicana y la República de Haití tienen diferentes (o similares) patrones institucionales. Así como la *historia y las coyunturas críticas* han configurado el recorrido de las instituciones económicas y las instituciones políticas de ambas naciones.

Por consiguiente, consideremos que la República Dominicana y la República de Haití han aprovechado las *coyunturas críticas* para iniciar un proceso de cambio político y económico que fomentara el crecimiento económico y el bienestar social. O por el contrario, en ambos países, las *coyunturas críticas* promueven las *instituciones extractivas*, bajo el control de una pequeña élite que monopoliza tanto las oportunidades económicas como el poder político, promoviendo la pobreza y la desigualdad. En efecto, las pequeñas diferencias institucionales, marcadas por las coyunturas críticas y sus resultados, han definido el proceso de divergencia entre la República Dominicana y Haití, en términos de prosperidad y pobreza, a partir de la historia posterior a la independencia de ambas naciones. Consideremos que, durante este periodo en la República Dominicana y la República de Haití, los diferentes gobiernos restringieron la *distribución del poder político* y redujeron los *incentivos* que las *instituciones económicas* podían ofrecer para el desarrollo y el progreso económico. A pesar de esto, en el siglo XIX y principios del siglo XX, se podría admitir que había menos diferencias entre la República Dominicana y la República de Haití. Aunque, ya para la segunda mitad del siglo XX, habían evolucionado en dos mundos separados en términos de *instituciones políticas y económicas*, como en términos de crecimiento económico y desarrollo humano.

Sobre todo, para la República Dominicana, así como para la República de Haití, un *momento crucial* (coyuntura crítica) se da cuando la economía mundial floreció en la segunda mitad del siglo XIX, y las innovaciones en el transporte como en el ferrocarril condujeron a una expansión del comercio internacional. Al mismo tiempo, la formación de Estados periféricos ocurre dentro del marco histórico de un sistema capitalista en expansión que necesita estados-naciones para organizar economías dependientes de la exportación de productos básicos. Esto significa que los países con abundantes recursos y sus élites podrían enriquecerse gracias a la exportación, de materias primas y recursos naturales, hacia los países industrializados. No obstante, se debe destacar que la trayectoria institucional de Haití no ayudó a este país a aprovechar, comparativamente, al capitalismo agro-exportador del S. XIX.

Con respecto a lo anterior, la relación entre la propiedad de la tierra, las élites y las instituciones políticas, es un aspecto relevante en la comprensión de la divergencia institucional de la República Dominicana con relación a la República de Haití. Particularmente, las tierras se han asignado a los políticamente poderosos y a aquellos con riqueza y contactos, lo que hace que tales personas sean más poderosas (o grupos extranjeros, dependiendo de la influencia geopolítica)¹²⁷.

¹²⁷ Ídem. p. 36.

A la par, el capital extranjero y el crédito se convierten en componentes de las estructuras de clase locales y ejercen una presión política directa sobre el poder estatal. No obstante, cuando las estructuras políticas locales no responden a las necesidades de la acumulación de capital a escala mundial, las potencias internacionales fuerzan la necesaria reestructuración política de los Estados. Este es el caso en la cuenca del Caribe¹²⁸, donde los estados capitalistas a menudo se desarrollaron en estructuras impuestas en gran medida desde el exterior a través de la *inversión de capital, el control financiero y la intervención militar*¹²⁹.

Consecuentemente, otra coyuntura crítica en la República Dominicana y Haití fue la ocupación estadounidense de ambos países a principios del siglo XX¹³⁰, lo que ha consolidado, hasta cierto punto, el poder político del Estado y finalmente permitió el desarrollo de las respectivas dictaduras en ambos países. Con esto se quiere decir, que la relación entre las luchas políticas nacionales, las subsecuentes intervenciones extranjeras en la política y en la economía dominicana y en la haitiana, son importantes para comprender la formación de ambos estados¹³¹. Para ilustrar mejor, el régimen de Duvalier (1957-1986) en Haití practicó un comportamiento de búsqueda de rentas y no mantuvo la infraestructura pública y los servicios sociales. Mientras tanto, el régimen de Trujillo (1930-1961) en la República Dominicana promovió la agricultura, la industria y las obras públicas, a pesar de que la dictadura de Trujillo era altamente depredadora y podía considerarse como un ejemplo de crecimiento económico bajo instituciones económicas y políticas extractivas. El régimen Duvalier de Haití y el régimen dominicano de Trujillo son considerados como los regímenes más represivos de la historia política latinoamericana y el Caribe¹³².

Ahora bien, se puede considerar que, en Haití, las interacciones del poder político no han alcanzado el grado de centralización política necesario para promover el crecimiento económico suficiente y la estabilidad política que permitan la transición a una nación más estable. Por el contrario, se puede asumir la República Dominicana, desde 1966, ha tenido una interacción relativamente positiva (consenso) entre las élites y sus diferentes gobiernos. Esas interacciones han mejorado las condiciones para crear un círculo virtuoso relativo en el que las instituciones inclusivas se han desarrollado hasta cierto punto.

No obstante, solo recientemente, la República Dominicana se ha embarcado en un camino de democratización política con elecciones regulares, libres y relativamente justas. Más aún, para la República Dominicana, ha sido posible lograr el crecimiento económico bajo instituciones políticas extractivas, que surgen cuando estas permiten cierto desarrollo de instituciones inclusivas. Aun así, el grado en que la élite logró monopolizar el poder varía. Por ejemplo, la posición de la élite podría ser lo suficientemente segura como para haber permitido algunos movimientos hacia instituciones económicas inclusivas cuando está seguro de que no amenazaría su poder político. En suma, se puede afirmar que actualmente ambos países mantienen diferencias, no sólo en los niveles de bienestar y desarrollo, sino también en términos de sistema político.

¹²⁸ Lo que incluye a la República Dominicana y la República de Haití.

¹²⁹ BETANCES, Emilio. Social Classes and the Origin of the Modern State: The Dominican Republic, 1844-1930. *The Dominican Republic: Social Change and Political Stagnation. Latin American Perspectives*, (22), No. 3, Summer 1995, p. 22.

¹³⁰ En Haití la ocupación estadounidense inició el año 1915 y culminó en el año 1934. En la República Dominicana desde el año 1916 hasta el año 1924.

¹³¹ ROMERO Tejada, Marcos Enrique. *op.cit.*

¹³² FRANKEMA Ewout y MASE Aline, *op. cit.* p. 2.

IV. CONCLUSIÓN

En el presente trabajo se ha pretendido estudiar las causas de las divergencias entre la República Dominicana y la República de Haití, en términos de pobreza, desigualdad y desarrollo. Para lograr esto, por una parte, se ha presentado una concisa revisión de la literatura, que incluye trabajos de estudios (de caso) comparativo entre la República Dominicana y la República de Haití, realizados por organismos internacionales (FMI, BM, PNUD, etc), académicos e universidades de diferentes países¹³³. En este sentido, se concluye que los enfoques basados en teorías geográficas, culturales, histórico-institucional o las teorías sobre la ignorancia, no logran, por sí mismas, explicar dichas divergencias. Sin embargo, se debe destacar que los enfoques teóricos-metodológicos indicados en este trabajo, no son mutuamente excluyentes, e inclusive, cada uno puede resultar conveniente para realizar estudios de mayor alcance¹³⁴.

Observado lo anterior, en este trabajo se propone, por otra parte, el enfoque teórico descrito por Acemoglu y Robinson¹³⁵, en el libro titulado *¿Por qué fracasan los países?* Este enfoque se concibe como una perspectiva de análisis interdisciplinaria, basada en los dominios de la economía política (heterodoxa), la economía comparada y la historia institucional. En consecuencia, se entiende que este enfoque aporta un marco teórico integral-holístico, que permite explicar las divergencias entre la República de Haití y la República Dominicana en términos de pobreza, desigualdad y desarrollo.

Conforme a este último enfoque, en primer lugar, se analiza cómo la historia ha moldeado el camino de las instituciones económicas y políticas (extractivas y/o inclusivas), tanto en la República Dominicana como en la República de Haití. En otras palabras, se considera la influencia de la historia sobre las trayectorias institucionales de ambas naciones. En segundo lugar, se afirma que las disparidades en términos económicos y políticos entre ambos países provienen de la forma en que las instituciones políticas y económicas han interactuado con el poder (de facto/de jure), durante sus respectivas historias¹³⁶. En efecto, en ambos países, las instituciones han influido en el comportamiento y los incentivos de las élites, aunque se reconoce al mismo tiempo, que el alcance de las instituciones es definido por las mismas élites en el poder. En efecto, lo dicho hasta aquí supone que es difícil cambiar, más no imposible, los patrones de sus instituciones políticas y económicas, como las prácticas y comportamientos de sus agentes/actores, ya que luego que ambos países constituyeron sus estructuras institucionales/sociales, estas han tendido a persistir.

No obstante, es necesario señalar que esta teoría no implica determinismo histórico¹³⁷, si consideramos que hay momentos claves en la trayectoria histórica/institucional de la República Dominicana y de la República de Haití, en la cual se presentan *coyunturas críticas* que permiten que ambas naciones hayan salido de un *círculo vicioso o emprendan un círculo virtuoso*, ya sea provocado por la voluntad/intereses de los actores claves o por aspectos ajenos a estos, como fenómenos naturales y/o cambios en las estructuras políticas/económicas a nivel internacional.

¹³³ De estudios realizados hasta al año 2016.

¹³⁴ Conforme a la adecuación de la estrategia teórico-metodológica al objeto de estudio pretendido.

¹³⁵ ACEMOGLU, Daron y ROBINSON, James A. Why nations... op. cit.

¹³⁶ Ya sea como antiguas colonias o como repúblicas independientes.

¹³⁷ ACEMOGLU, Daron y ROBINSON, James A. Why nations...op. cit. p. 435.

De modo que algunas coyunturas críticas relevantes, que se destacan en este trabajo, se dan a partir de su historia colonial, cuando ambos países eran, relativamente, similares como sociedades que habían desarrollado economías basadas en la *explotación de plantaciones* u otros cultivos agrícolas con *mano de obra esclava*; lo que supone, que ambos países, como sociedades esclavistas, los sistemas de *castas raciales* eventualmente evolucionan hacia *sistemas de clases*. Esto último, por un lado, es una consideración importante para comprender cómo ambas sociedades, después sus respectivas independencias, han evolucionado para incluir/excluir a la mayoría de la población, en términos de distribución de la riqueza y del alcance de los derechos sociales, derechos políticos y derechos económicos. En estos términos, la forma en que las élites y el pueblo se ven a sí mismo explica, en parte, las condiciones relativas de *desigualdad y de pobreza, en el caso de la República de Haití y la República Dominicana*.

Consecuentemente, se propone la siguiente explicación: el estilo de las interacciones políticas actuales entre los diferentes grupos en el poder se ha visto, parcialmente, definido por las prácticas institucionales arraigadas durante su historia colonial. Es decir, que ciertos comportamientos depredadores, en ambos países, son una herencia de las antiguas formas de privilegios que han heredado de la época colonial y que aún persisten en la República de Haití y en la República Dominicana. Aunque, se debe subrayar, cada sociedad define, de modo heterogéneo, sus dinámicas de acceso al poder (político/económico/social) entre las élites y el pueblo.

Ahora bien, entre las coyunturas críticas relevantes dadas a partir de sus respectivas independencias, en este trabajo se muestra, por un lado, la participación de la República Dominicana y la República de Haití, en el comercio internacional (basado en el capitalismo agro-exportador) durante el siglo XIX. Entre otras coyunturas críticas dadas durante el siglo XX, como la ocupación estadounidense y el desarrollo de regímenes dictatoriales, en ambos países; afirmando que esto ha influido en la consolidación o en el debilitamiento del poder político de ambos Estados. En suma, se puede afirmar que actualmente Haití y la República Dominicana mantienen diferencias, no sólo en los niveles de bienestar y desarrollo, sino también en términos de sistema político.

Es necesario señalar que, en el presente trabajo, se ha presentado dos enfoques teóricos que guardan evidentes similitudes con el enfoque de Acemoglu y Robinson¹³⁸. Esto es así, en primer lugar, con el enfoque del *Orden Social y Violencia* explicado por Frankema y Masé¹³⁹, en su artículo *Una isla a la deriva: Por qué Haití se sumerge en la pobreza mientras la República Dominicana sigue adelante*, donde abordan el caso de la Española, desde los estudios de la teoría (neo) institucional de North, Wallis y Weingast¹⁴⁰, sostenida en la naturaleza del comportamiento (prácticas) de los gobiernos, asumiendo una combinación de factores políticos, sociales, culturales y económicos. Lo que pretende explicar por qué la República Dominicana, relativamente, ha implementado una transición combinada hacia un orden políticamente más estable y económicamente más productivo, mientras la República de Haití no lo logra. Otro enfoque teórico similar, en segundo lugar, es el de *Causalidad Acumulativa*, expuesto por de Winters y Derrell¹⁴¹ en el artículo titulado *Vecinos divididos en una isla indivisible: Disparidad económica y causalidad acumulada en la Española*, en el cual parten del marco de la economía política, utilizando el

¹³⁸ ACEMOGLU, Daron y ROBINSON, James A. Why nations...op. cit.

¹³⁹ FRANKEMA, Ewout y MASE, Aline. op. cit. p. 2

¹⁴⁰ NORTH, D. C., WALLIS, J. J., WEINGAST, B. R., 2007. op.cit. Cited by FRANKEMA Ewout and MASE Aline, op. cit. P. 2.

¹⁴¹ WINTERS, Cecil Ann y DERRELL Robert, op. cit. p. 597-613.

análisis narrativo y técnicas estadísticas para investigar el principio de causalidad acumulativa¹⁴², que reconoce la interdependencia de factores económicos y no económicos, como la trayectoria histórica, las condiciones culturales y el contexto de las relaciones internacionales, como elementos que explican las diferencias en términos de desarrollo, pobreza relativa y disparidades espaciales de ambos países. Esto se aliena, parcialmente, al enfoque institucionalista de Edward North mostrado por Acemoğlu y Robinson¹⁴³, como en los aspectos multivariados dados por la interacción de las élites, incluyendo las luchas de poder, donde se debe considerar el contexto histórico.

Finalmente, concluimos con la siguiente recomendación para lograr una mejor comprensión de las divergencias¹⁴⁴ entre la República Dominicana y Haití: cuando se trata de comprender la naturaleza de las instituciones (económicas/políticas) y las trayectorias institucionales, esto se debe hacer en relación con *las fuerzas* (poderes) que crean o sostienen dichas instituciones, o al contrario que las debilitan. Expresado de otra manera, es imperativo destacar la distribución del poder (político/económico/social) y la naturaleza de las instituciones (económicas/políticas), para entender las trayectorias divergentes que nos tocan, e inclusive antes de reflexionar sobre posibles reformas o en la (re) construcción institucional y/o de políticas públicas. Según las propias palabras de Acemoğlu y Robinson¹⁴⁵, *la lección es que los cambios en las instituciones, que afectan la distribución del poder político de jure, deben complementarse con cambios en las fuentes del poder político de facto (generalmente a manos de la élite), así como en la reducción de los beneficios que los titulares políticos tienen gracias al uso de su poder político de facto*¹⁴⁶.

¹⁴² O'HARA, Phillip Anthony. *op. cit.*, p. 375-387 cited by WINTERS Cecil Ann and DERRELL Robert, *op. cit.*, p. 598.

¹⁴³ ACEMOGLU, Daron y ROBINSON, James A., *op. cit.*

¹⁴⁴ En términos de desarrollo, pobreza y desigualdad.

¹⁴⁵ ACEMOGLU, Daron y ROBINSON, James A., *op. cit.*

¹⁴⁶ Reflejado en prácticas de corrupción, sobornos, prevaricación, etc.

BIBLIOGRAFÍA

1. LIBROS ACADÉMICOS Y MONOGRAFÍAS

- ACEMOGLU, Daron et ROBINSON, James A. *Why Nations Fail: The Origins of Power, Prosperity and Poverty*, London: Profile books, 2012, 529 p. ISBN: 9781846684302.
- ACEMOGLU, Daron et ROBINSON, James A. *Por qué fracasan los países: Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza*. Barcelona: Deusto, 2012, 608 p. [ISBN: 9788423418909](#).
- DIAMOND, Jared. *Collapse: How Societies Choose to Fail or Succeed*, New York: Viking Penguin Group, 2005, 239 p.
- LEYBURN, James. *The Haitian People*. The Haitian People, with a new Introduction by Bryant C. Freeman. Institute of Haitian Studies, University of Kansas, Lawrence Kansas. 2004. 342 p.
- NORTH, Douglas. *Institutions, Institutional Change, and Economic Performance*, New York: Cambridge University Press, 1990. 152 p.
- THEODAT, Jean-Marie Dulix. *Haiti, République dominicaine : une île pour deux, 1804-1916*, Paris: Karthala, 2003, 377 p.
- WEBER, Max. *The Protestant Ethic and the Spirit of Capitalism*, New York-London, Routledge, 2005. 273 p.

2. TESIS

- ROMERO Tejada, Marcos Enrique. Inequality, poverty and the origins of power in the Dominican Republic and Haiti: a comparative study. Tesis bajo la supervisión: LIEGOIS, Michel (Máster en ciencias políticas, orientación relaciones internacionales, finalidad diplomacia y resolución de conflictos). Lovaina la nueva, Bélgica: Université catholique de louvain, Faculté des sciences économiques, sociales, politiques et de communication (ESPO), Ecole des Sciences Politiques et Sociales (PSAD), 2016, 111 p.

3. DOCUMENTOS DE TRABAJO

- ACEMOGLU, Daron y ROBINSON, James A., *The Role of Institutions in Growth and Development*. Commission on Growth and Development. World Bank. Washington D.C. 113 p.

- HAITÍ, REPÚBLICA DOMINICANA: MÁS QUE LA SUMA DE LAS PARTES sobre las relaciones económicas bilaterales. (Resumen Ejecutivo) Banco Mundial, Oficina de la República Dominicana, Santo Domingo 2012.
- JARAMILLO, Laura y SANCAK, Cemile. Why has the grass been greener on one side of Hispaniola? *IMF Working Papers* /07/63, January 2007, IMF, Washington. 31 p.
- WORLD BANK. Haiti: Country Economic Memorandum, Latin America and Caribbean Region. Washington D.C.: World Bank, 2006.

4. ARTÍCULOS ACADÉMICOS

- ACEMOGLU, Daron. The Form of Property Rights: Oligarchic versus Democratic Societies, in *Journal of the European Economic Association*, Vol. 6, 2008, pp. 47.
- ACEMOGLU, Daron, JOHNSON, Simon y ROBINSON, James A. The Colonial Origins of Comparative Development: An Empirical Investigation. *American Economic Review*, 91: 1369–1401, Dec. 2001.
- ARMAND, Yolaine. Democracy in Haiti: The Legacy of Anti-Democratic Political and Social Traditions, in *International Journal of Politics, Culture, and Society*, Summer 1989, Vol. 2, No. 4, pp. 537-561.
- BETANCES, Emilio. Social Classes and the Origin of the Modern State: The Dominican Republic, 1844-1930, in *Latin American Perspectives*, Summer 1995, Vol. 22, No. 3, The Dominican Republic: Social Change and Political Stagnation, pp. 20-40.
- FRANKEMA, E. y MASE, Aline. An Island Drifting Apart, Why Haiti mires in poverty while the Dominican Republic forges ahead, in *Center for Global Economic History*, January 2012, Utrecht University, The Netherlands, No. 27, pp. 31.
- HAMILTON, Mark. The impact of Historical Legacies, Transnational Networks, and local power Dynamics and Dominican Identity, in *Journal of International Service*, Fall 2011, American University, Washington D.C. pp. 125-142.
- LUNDAHL, Mats. History as an Obstacle to Change: The Case of Haiti, in *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, Vol. 31, No. 1/2, Special Issue: Latin America at the Crossroads: Major Public Policy Issues, Spring - Summer 1989, pp 20.

- WINTERS, C. y DERRELL, R. [Divided Neighbors on an Indivisible Island: Economic Disparity and Cumulative Causation on Hispaniola](#). Journal of Economic Issues, 44 (3): 597-613, 2010.

5. RECURSOS EN LÍNEA

- Haiti Overview [en línea]. World Bank [fecha de consulta: 20 de octubre 2022]. Disponible en: <https://www.worldbank.org/en/country/haiti/overview#:~:text=Haiti%20remains%20the%20poorest%20country,of%20191%20countries%20in%202020>
- Dominican Republic Overview [en línea]. World Bank [fecha de consulta: 20 de octubre 2022]. Disponible en: <https://www.worldbank.org/en/country/dominicanrepublic/overview>

ON THE ORIGIN OF DIVERGENCES BETWEEN THE DOMINICAN REPUBLIC AND THE REPUBLIC OF HAITI

Marcos Emrique Romero Tejada¹⁴⁷

ABSTRACT:

Haiti is considered one of the poorest countries in the world and equally the poorest in Latin America and the Caribbean (LAC). By contrast, the Dominican Republic (DR) has been one of the fastest growing economies over the past decade in the LAC region, and despite this, poverty and inequality remains a challenge. To be precise, both countries share the island of Hispaniola, so it is an ideal comparative case study to research the divergences between both countries, in terms of economic development, poverty and inequality. To have a better understanding of the previously indicated differences, first, is established *the state of the art* (literature review) on the works that have dealt with these divergences. Second, a theoretical approach is proposed, based on the work of Daron Acemoglu and James A. Robinson, presented in the book *Why nations Fails?* Affirming that the persistent disparities in poverty, equality, economic growth and political stability between (and within) the two nations are caused by extractive political and economic institutions, incentivized by wealth-accumulation practices of a narrow ruling elite. Special attention is paid to the historical background of both nations, especially since each country has taken different economic and political paths (nineteenth to twenty-first century); as well as other factors linked to the power dynamics between the actors that define the nature of institutions (economic and political).

Key words: Institutions, history, Dominican Republic, Haiti, power, inequality, poverty.

¹⁴⁷ PhD candidate. Lawyer, professor-researcher at PUCMM, member of the Haitianm Studies Unit. The following essay is part of the author's master's thesis in Politicas Sciences, International Relation orientation, from the School of Political and Social Sciences of the Catholic University of Leuven, Belgium.

TABLE OF CONTENTS

I.-	
INTRODUCTION.....	35
II.-THEORIES ON THE DIVERGENCES IN DEVELOPMENT, POVERTY AND INEQUALITY BETWEEN THE REPUBLIC OF HAITI AND THE DOMINICAN REPUBLIC.....	37
II.1. GEOGRAPHICAL APPROACH.....	37
II.2. CULTURE-BASED (OR CULTURAL HYPOTHESIS) APPROACH	40
II.3. HISTORICAL-INSTITUTIONAL APPROACH.....	41
II.4. POLITICAL DECISIONS AND IGNORANCE.....	42
II.5. SOCIAL ORDER AND VIOLENCE (OR LIMITED ACCESS ORDER THEORY/OPEN ACCESS ORDER)	43
II.6. PRINCIPLE OF CUMULATIVE CAUSALITY.....	45
III.- TOWARDS A THEORETICAL PROPOSAL ON THE DIVERGENCE IN ECONOMIC DEVELOPMENT, POVERTY AND INEQUALITY BETWEEN THE DOMINICAN REPUBLIC AND THE REPUBLIC OF HAITI.....	46
III.1. FIRST LEVEL OF ANALYSIS: THE INSTITUTIONAL INTERPRETATION OF HISTORY	47
III.2. SECOND LEVEL OF ANALYSIS: THE INFLUENCE OF HISTORY ON THE INSTITUTIONAL TRAJECTORY OF COUNTRIES.....	48
III.3. DEFINING THE INSTITUTIONAL TRAJECTORIES IN THE DOMINICAN REPUBLIC AND THE REPUBLIC OF HAITI: SMALL DIFFERENCES, CRITICAL JUNCTURES AND CONTINGENCY.....	50
III.3.1. AN APPROACH TO THE COLONIAL HISTORY OF THE DOMINICAN REPUBLIC AND THE REPUBLIC OF HAITI	50
III.3.2. AN APPROACH TO THE POST-INDEPENDENCE HISTORY OF THE REPUBLIC OF HAITI AND THE DOMINICAN REPUBLIC: BETWEEN INSTITUTIONAL, POLITICAL AND ECONOMIC DIVERGENCES	52
IV. CONCLUSION.....	55
BIBLIOGRAPHY.....	58

I.-INTRODUCTION

Jaramillo and Sancak¹⁴⁸ have expressed that the Dominican Republic and the Republic of Haiti can be considered as a comparative case study, given that the two countries are relatively similar in geographical terms, sharing the island of "Hispaniola", in addition to their institutional histories (in certain periods). However, its economic, social, and political development has diverged markedly in recent decades. Indeed, in terms of economic growth the Dominican Republic and Haiti have been at opposite ends of the spectrum within Latin America and the Caribbean (LAC).

On the one hand, the Dominican Republic has been one of the fastest growing economies over the past 25 years, with a GDP growth averaging around 5.3% annually between 2000 and 2019. Becoming the second fastest growing economy in Latin America and the Caribbean in the last decade, and as of 2019, the country was about to reach the status of high-income country by 2030, all this thanks to tourism, mining, foreign direct investment, among other economic sectors¹⁴⁹.

According to the World Bank¹⁵⁰, economic growth in the DR, over the past decade, has substantially reduced poverty rates and supported the expansion of the middle class. And despite the economic crisis caused by the COVID-19 pandemic, the economy recovered strongly in 2021, with GDP rebounding by 12.3 percent, supported by a solid public policy¹⁵¹ to counteract the effects of COVID-19¹⁵². However, disparities in access to economic opportunities and public services remain deep in the Dominican Republic¹⁵³.

On the other hand, the *Republic of Haiti* has lagged the rest of the world in terms of economic and social development, remaining the poorest country in the Latin America and the Caribbean (LAC) region¹⁵⁴, even though Haiti was the second independent nation in America, just after the United States.

In contrast, since the assassination of President Jovenel Moïse (July 7, 2021), the fragility of Haiti's economic and social development worsens, being hampered by increased political instability and levels of insecurity, given in part by the struggles between gangs competing for control of commercial districts. To all this must be added the fragility of Haiti in the face of natural disasters. As a result, the Haitian economy contracted for three consecutive years by 1.7% in 2019, 3.3% in 2020 and 1.8% in 2021¹⁵⁵. By 2021, Haiti had the lowest Gross National Income per capita in the LAC region of US\$1,420, and by 2020, Haiti ranked

¹⁴⁸ JARAMILLO, Laura et SANCAK Cemile. Why has the grass been greener on one side of Hispaniola, *IMF Working Papers* /07/63, January 2007, IMF, Washington. P. 4

¹⁴⁹ Free zones, financial-banking sector, telecommunications, etc.

¹⁵⁰ Dominican Republic Overview [Online]. World Bank, 2022 [accessed on: 18 October 2022]. Available in: <https://www.worldbank.org/en/country/dominicanrepublic/overview>

¹⁵¹ Including fiscal, macroprudential and supervisory policies, and monetary easing.

¹⁵² Dominican Republic Overview [Online]. op.cit.

¹⁵³ Ibid.

¹⁵⁴ Haiti Overview [Online]. World Bank, 2022 [accessed on: October 22, 2022]. Available in: <https://www.worldbank.org/en/country/haiti/overview#:~:text=Haiti%20remains%20the%20poorest%20country,of%20191%20countries%20in%202020>

¹⁵⁵ Haiti Overview [Online]. Op. Cit.

No. 163 on the Human Development Index (out of 191 countries)¹⁵⁶. In such a context, past gains in poverty reduction have been undone¹⁵⁷.

For some periods however, the Dominican Republic has shared this trajectory of political instability, insecurity, and lack of progress. So why is there a persisting gap in economic and human development between the Dominican Republic and Haiti? Why the Dominican Republic, despite its economic growth, proportionally has not improved the quality of life of its inhabitants?

Consequently, the general objective of this paper is to explain the origins (causes) of the divergences in economic and political development, relative c poverty and inequality conditions between the Republic of Haiti and the Dominican Republic, likewise, analyzes the inequality and poverty origins within both countries.

It should be noted that this work is inspired by the thesis (master's degree) of my own authorship, entitled: *Inequality, poverty and the origins of power in the Dominican Republic and Haiti: a comparative study*¹⁵⁸, which aims to explain the differences in terms of development and well-being between the Republic of Haiti and the Dominican Republic.

So this work comprises of a *first part*, which consists of a *state of the art* (literature review), which precisely addresses the divergences between the Dominican Republic and Haiti, usually, in terms of economic growth, but also in terms of poverty, political stability, human development, etc., from different perspectives (geographical, cultural, ignorance, historical-institutional, etc.), which are provided by research or published by academics from various universities as research centers, in addition to the contributions given by experts belonging to different international organizations (such as the World Bank, the International Monetary Fund and the UN).

In the *second part* of this work, I propose, as perspective of analysis, the theoretical framework suggested by Daron Acemoglu and James A. Robinson, in the book *Why nations fail: The origins of power, prosperity and poverty*¹⁵⁹, considering that it is an interdisciplinary and comprehensively approach¹⁶⁰ that captures the internal logics of political economy in both countries. In this sense, the different performance characteristics of both societies over time (history) are explained, starting from the premise that differences in terms of poverty, inequality and economic development are, partially caused, along with critical junctures, by extractive institutions and/or inclusive institutions (political and economic), maintained by ruling elites, who aim to preserve their power and/or accumulate wealth.

¹⁵⁶Ibid.

¹⁵⁷Ibid.

¹⁵⁸ROMERO Tejada, Marcos Enrique. *Inequality, poverty and the origins of power in the Dominican Republic and Haiti: a comparative study*. Thesis under the supervision: LIEGOIS, Michel (master's in political science, orientation international relations, minor diplomacy and conflict resolution). Louvain la neuve, Belgium: Université catholique de Louvain, Faculté des sciences économiques, sociales, politiques et de communication (ESPO), Ecole des Sciences Politiques et Sociales (PSAD), 2016, 111 p.

¹⁵⁹ACEMOGLU, Daron et ROBINSON, James A. *Why Nations Fail: The Origins of Power, Prosperity and Poverty*, London: Profile books, 2012, 529 p. ISBN: 9781846684302. See Spanish version: ACEMOGLU, Daron et ROBINSON, James A. *Por qué fracasan los países: Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza*. Barcelona: Deusto, 2012, 608 p. [ISBN: 9788423418909](https://www.deusto.com/es/9788423418909).

¹⁶⁰Based on international political economy (heterodox) and comparative economics, which allows us to understand inequalities and differences, in terms of prosperity, between regions and inclusively, between countries

In advance, on the one hand, it should be noted that, both, the literature review that is presented, and the theoretical approach that is proposed to try to explain the differences between the Dominican Republic and the Republic of Haiti, are not necessarily mutually exclusive perspectives of analysis, seeing that there is no simple answer to this. On the other hand, it ¹⁶¹ should be emphasized that this academic product is not totally exhaustive research since, for reasons of space and time, it is limited to theoretical-methodological aspects, consequently, it is recommended that the recommended approach be eventually developed in subsequent studies.

Finally, it is pertinent to make this statement: when the comparative case study between Haiti and the Dominican Republic is carried out, given the current circumstances, it is understood that it is an opportunity for a better understanding, specifically, of the current context (political, economic and social) of the Republic of Haiti, including to accomplish more researches, based on the theoretical framework provided in the second part.

II.-THEORIES REGARDING THE DIVERGENCES ON DEVELOPMENT, POVERTY AND INEQUALITY BETWEEN THE REPUBLIC OF HAITI AND THE DOMINICAN REPUBLIC¹⁶²

This section is a literature review (state of the art), specifically, on the research¹⁶³ which aim to provide many theoretical-methodological approaches to the causes of divergences in economic growth indicators, inequality and poverty between the Dominican Republic and the Republic of Haiti¹⁶⁴.

II.1. GEOGRAPHICAL APPROACH

In his book *Collapsed: How Societies Choose to Fail or Succeed*¹⁶⁵, Jared Diamond has compared the economic growth of the Dominican Republic and Haiti, and his arguments are that higher population density and lower rainfall have been the main factors behind the rapid deforestation and loss of soil fertility on the Haitian side of the Hispaniola, with unfavorable effects on agricultural production and growth performance. Consequently, on the one hand, the 2006 population in the DR was slightly over 9 million and Haiti's 2006 population was about 8 million, even though Haiti had less land than the DR.

Mr. Diamond¹⁶⁶, on the other hand, explains that the relative location of each country on the island accounts for environmental differences that have had an important impact on development. The Dominican Republic receives more rain than Haiti as it lies on the eastern side of the island. Hispaniola's highest mountains are on the eastern side and the rivers flow east, endowing the Dominican side with some of the richest agricultural soil in the world. The Haitian side is drier and more mountainous, the soils less fertile.

¹⁶¹ Concerning to the levels of development and poverty in both countries.

¹⁶²It should be outlined that this review of literature, concerning the subject that concern us, has been carried out until 2016, for the reasons stated in the introduction of this work, so an eventual update is pending.

¹⁶³ Usually qualitative research, although others are complemented by quantitative data.

¹⁶⁴ Although in many cases with greater emphasis on Haiti.

¹⁶⁵ DIAMOND, Jared. *Collapse: How Societies Choose to Fail or Succeed*, New York: Viking Penguin Group, 2005, p. 336. Also see in FRANKEMA Ewout et MASE Aline. An Island Drifting Apart. Why Haiti mires in poverty while the Dominican Republic forges ahead, in *Center for Global Economic History*. Utrecht University, No. 27, January 2012, p. 12.

¹⁶⁶ Idem, p. 239.

Nevertheless, Diamond¹⁶⁷ claims that colonial powers have also served to exacerbate the environmental differences that are still perceived between the two nations. Primarily, the enormous wealth that Haiti generated as a French colony was achieved thanks to two factors, on the one hand, by the intensive exploitation of its natural capital, among them the fertility of the soil and its forests, and on the other hand, there is the employment of the large amount of imported slave labor¹⁶⁸. And unlike the Spanish colony, this one did not have a many slaves and the exploitation of the soil was less intense, basing its economy on subsistence farming.

Eventually, in this sense, Diamond emphasizes¹⁶⁹ that by the second half of the twentieth century (late 1960's) Haiti's environment was still being plundered, but from within, by peasants who depended on cutting down trees for charcoal for cooking, to provide bakery ovens in Port-au-Prince, and even to make wooden tools. In other words, the conditions of poverty in Haiti forced its population to continue to depend on coal from wood, especially for fuel, thus accelerating the destruction of the remaining forests, *so that* ecological degradation reached Malthusian proportions.¹⁷⁰

In view of the above, the combination of a higher *population density* (high population pressure) that, together with lower rainfall and France's extraction of most of Haiti's timber by mid-18th century, accounts for the rapid deforestation and loss of soil fertility on the Haitian side of Hispaniola Island¹⁷¹.

In a similar way, Lundahl¹⁷² in his paper entitled *Poorest in the Caribbean: Haiti in the Twentieth Century*, argues that Haiti is the poorest country in the western hemisphere because the interplay between population growth and the destruction of arable land, together with the increase of the rural labor force that has led to an expansion of subsistence food crops at the expense of export crops, in a context of decreasing international food commodity prices.

On the contrary, according to Diamond, in the Dominican Republic, a sense of eco-political awareness appeared relatively early; the first municipal regulation prohibiting logging and contamination of streams dates back to 1901. Bottom-up lobbying for environmental protection became serious between 1919 and 1930, which was unique in the developing world according to Diamond. It led to the purchase of a first natural reserve in 1927. Then, Joaquín Balaguer (Trujillo's successor), took far reaching environmental measures that shortened logging and charcoal production, subsidized the cost of imported gas to replace charcoal, preserved and extended the system of national parks and marine life sanctuaries, pressured industries to treat waste, and limited air pollution¹⁷³.

It should be added that, Cecilia Ann Winters and Robert Derrell¹⁷⁴, in the article entitled *Divided Neighbors on an indivisible Island: Economic Disparity and Cumulative Causation on Hispaniola*, also understand that the legacy of natural resource destruction has also contributed to the poverty within and between the

¹⁶⁷ Idem, p. 340.

¹⁶⁸ Idem, p. 239.

¹⁶⁹ DIAMOND, Jared, *op. cit.*, p. 342.

¹⁷⁰ Idem, p. 341.

¹⁷¹ Idem, p. 239.

¹⁷² LUNDAHL, Mats. *Poorest in the Caribbean: Haiti in in: LUNDAHL, Mats. [Poverty in Haiti](#). Chapter 3, pages 26-56. Palgrave Macmillan. cited in JARAMILLO Laura and SANCAK Cemile, *op. cit.*, p. 5.*

¹⁷³ DIAMOND, Jared, *op. cit.*, p. 344-346.

¹⁷⁴ WINTERS, C. y DERRELL, R. [Divided Neighbors on an Indivisible Island: Economic Disparity and Cumulative Causation on Hispaniola](#). *Journal of Economic Issues*, 44 (3): 597-613.

two republics. To prove their argument, they explain that the rate of deforestation from 1979 to 1991 increased by 80% in Haiti, leaving it with roughly 97% of its forest cover destroyed and only 30% of the land suitable for cultivation. The resulting climatic changes and soil erosion induce that Haiti is unable to grow enough food to feed its population. Yet on the Dominican side, the development of large-scale sugar plantations and the incipient urbanization, including the recent development of the tourist industry, have initiated deforestation.

In contrast to previous approaches, Jaramillo and Sancak¹⁷⁵ in the work published by the IMF in 2007, entitled *Growth in the Dominican Republic and Haiti: Why has the Grass Been Greener on One Side of Hispaniola*, explained that a 1941 study¹⁷⁶ had showed that rainfall was comparable in the Dominican Republic and Haiti based on data which was collected for an average of 11 years, this study did not show evidence that Haiti had lower rainfall than the Dominican Republic. Moreover, if lower rainfall had been an issue in Haiti, it was not an obstacle to agricultural production in the 18th century when Haiti was one of the richest colonies in the French Empire¹⁷⁷. In addition, the deforestation on the Haitian side could be considered a recent phenomenon as in 1960 the amount of arable land in both countries was of approximately 20 hectares per person¹⁷⁸. Consequently, Jaramillo and Sacak¹⁷⁹ state that there are not substantial geographical differences between the Dominican Republic and Haiti. They infer *that geography cannot explain growth divergence between both countries*; yet, they think that geography plays an important role in shaping a country's growth performance because it determines the quality of natural resources, the productivity of land, the public health environment and the extent to which a country has integrated the world market.

After all, Ewout Frankema and Aline Masé¹⁸⁰ in a work published by the University of Utrecht, in 2012, and entitled *An Island Drifting Apart: Why Haiti mires in poverty while the Dominican Republic forges ahead*, acknowledge that the Hispaniola *geography hypothesis does not explain the economic disparity* because there are profitable cultivation of tropical cash crops such as sugar, bananas, coffee, tobacco, cotton, indigo and sisal in both eastern and western parts of the island. At the same time, earthquakes and hurricanes are as common in both west and east of the island. On the other hand, they argue that population pressure started to matter just after the reversal of fortune, not before, as we could see that the Haitian population increased from an estimated 0.4 million people in 1804 to 1.5 million in 1900, 3.1 million in 1950 and 8.9 million just before the earthquake¹⁸¹. Consequently, it is evident that the geography factor can be discarded as an ultimate cause of bifurcation.

¹⁷⁵ JARAMILLO, Laura and SANCAK, Cemile. *op.cit.*

¹⁷⁶ ALPERT, Leo. The Areal Distribution of Mean Annual Rainfall over the Island of Hispaniola. *Monthly Weather Review*. (69), 7, 1941: p. 4, cited in SANCAK, Cemile and JARAMILLO, Laura. *op.cit.* p. 6.

¹⁷⁷ JARAMILLO, Laura and SANCAK, Cemile, *op. cit.*, p. 6.

¹⁷⁸ *Ibid.*

¹⁷⁹ *Ibid.*

¹⁸⁰ FRANKEMA, Ewout y MASE, Aline. *An Island Drifting Apart, Why Haiti mires in poverty while the Dominican Republic forges ahead*. Center for Global Economic History. 0027. The Netherlands, Utrecht University:12-13.

¹⁸¹ MITCHELL, Brian. *International Historical Statistics: The Americas, 1750-2005*. Fifth, Palgrave Macmillan, Basingstoke, 2007. cited by Idem, p. 13.

II.2. CULTURE-BASED APPROACH (OR CULTURAL HYPOTHESIS)

The culture hypothesis relates prosperity to culture. This hypothesis takes up the idea introduced by Max Weber¹⁸², who explained that Protestant Ethic and Protestant Reform had induced the rise of modern industrial society. Nevertheless, the cultural approach relies on other elements like beliefs, values and ethics, and not only on religion¹⁸³.

Could the cultural hypothesis be useful in understanding the divergent path between two countries, or even each in particular? For Acemoglu and Robinson¹⁸⁴, the answer is *yes and no*. They explain that yes, in the sense that *social norms*, which are related to culture, are important because they could support institutional persistency; and no, because some aspects of culture, like religion, national ethics or national culture, are not important to understand why poverty or inequalities persist. Despite the last explanations, we should be asking if the culture hypothesis could be useful to understand the divergent paths of the Dominican Republic and Haiti, or even to highlight the inequalities within them.

In this sense, Winters and Derrell¹⁸⁵ affirm that the cultural hypothesis may explain, in partially, the divergence of economic growth on the island because the self-image of each nation is deeply rooted in their relationship with their colonial past and so are differences in religious valuations, attitudes toward race, class and language as part of national identity. First, *cultural barriers proliferate in the linguistic traditions of the two republics*. French and Creole are the official languages of Haiti but Creole, a form of French with influences from various African languages, is spoken by almost all Haitians whereas French is reserved to a limited wealthy elite and diplomatic corps. Dominicans, who are Spanish speakers, are thought to hold Creole language in great contempt and disregard¹⁸⁶. For Jaramillo and Sancak¹⁸⁷, these approaches show no differences between the Dominican Republic and Haiti since both have low ethno-linguistic fragmentation, apply French Law, and their populations are predominantly of Catholic background.

Another way to consider the culture hypothesis is to relate it to a particular *national culture*. Dominican history glorifies their Spanish colonial ties, which helps create the dichotomy between the Haitian (French, Creole-speaking, African and Catholics) and the Dominican (Spanish, Spanish-speaking, light-skinned and Roman Catholics)¹⁸⁸. Haitian society being the only country in the world where slaves freed themselves¹⁸⁹, it has shaped its identity. Those events are seen through the Haitian imagination and described as a struggle of epic, almost mythical proportions, regarded as the proclamation of highest libertarian ideals in the pursuit of liberty, freedom and unification¹⁹⁰.

¹⁸² WEBER, Max. *The Protestant Ethic and the Spirit of Capitalism*, New York-London, Routledge, 2005. 273 p.

¹⁸³ ACEMOGLU Daron, ROBINSON James A., *op. cit.* p. 57.

¹⁸⁴ *Ibid.*

¹⁸⁵ WINTERS, Cecil Ann and DERRELL, Robert. *Divided Neighbors on an Indivisible Island: Economic Disparity and Cumulative Causation on Hispaniola*, in *Journal of Economic Issues*, Vol. 4, No. 3, September 2010, p. 610.

¹⁸⁶ WINTERS, Cecil Ann and DERRELL, Robert, *op. cit.* p. 607.

¹⁸⁷ JARAMILLO Laura and SANCAK Cemile, *op. cit.* p. 8.

¹⁸⁸ WINTERS Cecil Ann and DERRELL Robert, *op. cit.* p. 611.

¹⁸⁹ FRANKEMA Ewout and MASE Aline, *op. cit.* p. 4.

¹⁹⁰ SAN MIGUEL Pedro L. *The Imagined Island: History, Identity and Utopia in Hispaniola*, University of North Carolina Press: Chapel Hill, 2005, p. 79 cited by FRANKEMA Ewout and MASE Aline, *op. cit.*, p. 4.

In addition, the extent to which people trust each other or can work together could be influenced by identity background related to the national culture. In this sense, Frankema and Masé¹⁹¹ extend their theory by arguing that the compounding hostility between both societies has aggravated the depth and persistence of their unequal development trajectories. The Dominican narrative is steeped in hostility for Haiti, and this is the foundation for much of the present day *anti-haitianism*.

Although, according to these authors, the differences are not causal, but rather effects given by the divergent trajectories between these two countries. That is, both countries could be culturally different today, however, this does not necessarily explain the causes of their divergences in terms of prosperity. Moreover, we could point out that there are aspects of Dominican and Haitian culture could have similarities, as Jaramillo and Sancak explained¹⁹². Meanwhile, we could argue that their divergences are explained because of their institutional trajectories and historical backgrounds¹⁹³.

II.3. HISTORICAL-INSTITUTIONAL APPROACH

Daron Acemoglu, Simon Johnson, and James A. Robinson¹⁹⁴ established, in the article entitled *The Colonial Origins of Comparative Development: An Empirical Investigation*, that many European colonies, including the colonies from Central America and the Caribbean, set up “extractive institutions. These institutions did not protect private property; neither did they provide checks and balances against the authorities and governments. Besides, its aim was the extraction of resources. In other words, in societies with the worst institutions, property rights of the elites were protected and secured but most of the population was excluded from these rights, which prevents that these people could participate to most economic activities; indeed, investment by the elite (oligarchy) can generate economic growth for limited periods¹⁹⁵.

As a matter of fact, with the European colonization and domination of a great part of the world, which in most part began in the fifteenth century, came the imposition of *institutions* and *social power structures*¹⁹⁶. European colonization set the stage for institutional divergence which emerged in Latin America, where the extractive and political institutions of the Spanish colonization have endured. This could explain why much of the Region is under the effects of poverty and inequality¹⁹⁷.

After the independence of many countries with a colonial history, these countries could have had an opportunity to improve their political and economic institutions, but the opposite happened: after their independence, many of them created an opportunity for corrupt leaders to take over and intensify extraction that Spanish or French colonialists had presided over. The political incentives and the creation of these colonial structures led to different *styles of politics* that reproduced the historical patterns of insecure and

¹⁹¹ FRANKEMA, Ewout and MASE, Aline. *op. cit.*, p. 4.

¹⁹² JARAMILLO, Laura y SANCAK, Cemile, *op. cit.*, p. 8.

¹⁹³ ACEMOGLU, Daron, ROBINSON James A., *op. cit.*, p. 58.

¹⁹⁴ ACEMOGLU, Daron, JOHNSON, Simon y ROBINSON, James A. The Colonial Origins of Comparative Development: An Empirical Investigation. *American Economic Review*, 91: 1369–1401, Dec. 2001.

¹⁹⁵ ACEMOGLU, Daron. The Form of Property Rights: Oligarchic versus Democratic Societies. *Journal of the European Economic Association*, 6, 2008, p. 44.

¹⁹⁶ ACEMOGLU Daron, ROBINSON James A., *op. cit.*, p. 138.

¹⁹⁷ ACEMOGLU Daron, ROBINSON James A., *op. cit.*, p. 115.

inefficient post-independence governments, repeating and even intensifying the excess and abuses of their predecessors, narrowing the distribution of political power, dismantling constraints and meager incentives that economic institutions provided for investment and economic progress. Or even worse, they have lacked centralized authority over territories¹⁹⁸.

The French and Spanish colonies had established extractive colonial institutions and left both nations with an unequal distribution of income and wealth. It seems obvious that the legacy of colonial inequality and human exploitation was more pronounced in Haiti than in the Dominican Republic because of the repressive system of sugar slavery in Saint Domingue¹⁹⁹. However, they acknowledge that *Latin America's growth retardation* could be caused by the persistency of growth-impeding *colonial institutions*, though they keep insisting that it is a problematic approach²⁰⁰.

Instead, Jaramillo and Sancak²⁰¹ have taken the counter position since they understand that historical institutions of the Dominican Republic and Haiti were very similar, implying that this cannot explain growth divergence. However, they declare that *institutions* are endogenous and evolve with economic performance and they are important to start and sustain economic growth.

II.4. POLITICAL DECISIONS AND IGNORANCE

In their working paper *Why has the grass been greener on one side of Hispaniola*, Jaramillo and Sacak²⁰² emphasized that *geography* and *historical institutions* cannot explain the *divergence* in income per capita between the Dominican Republic and Haiti. Nevertheless, they propose that the divergences between the two countries should be understood from the *political decisions* that, in both cases, were defining their trajectories, in terms of economic growth, inequality and poverty.

Since 1960, political decisions have played a central role, especially in the Dominican Republic which has achieved better results than Haiti in terms of structural measures and stabilization policies, while Haiti has been subject to political shocks that have affected its growth performance. The World Bank²⁰³ has argued that the Dominican Republic experienced a better environment for private investments due to *political stability* and stable *macroeconomic conditions* over prolonged periods allowing it to follow an outward oriented growth strategy. Moreover, the International Monetary Fund (IMF)²⁰⁴ argues that growth in the Dominican Republic during the 1990 was promoted by *capital formation* and strong productivity growth, while *trade liberalization* had encouraged *private investment*.

¹⁹⁸ Idem, p. 116.

¹⁹⁹ LEYBURN James. *The Haitian People*. The Haitian People, with a new Introduction by Bryant C. Freeman. Institute of Haitian Studies, Lawrence Kansas: University of Kansas, 2004. P. 342. Also see FRANKEMA, Ewout and MASE Aline, *op. cit.* p. 2.

²⁰⁰ FRANKEMA Ewout and MASE Aline, *op. cit.* p. 2

²⁰¹ JARAMILLO Laura and SANCAK Cemile, *op. cit.* p. 7.

²⁰² JARAMILLO Laura and SANCAK Cemile, *op. cit.* p. 5.

²⁰³ World Bank. Haiti: Country Economic Memorandum. Latin America and Caribbean Region. Washington D.C.: World Bank, 2006

²⁰⁴ International Monetary Fund. The Dominican Republic: Stabilization, Reform and Growth. *Occasional Paper*, No. 206. Washington D.C. International Monetary Fund, 2001. Cited in JARAMILLO, Laura and SANCAK, Cemile, *op. cit.* p. 5.

Overall, Jaramillo and Sancak²⁰⁵ have stated that structural policies have been the main determinant of growth in both the Dominican Republic and Haiti, in addition of political stability and stabilization policies. They have stated that the Dominican Republic has outperformed Haiti and LAC in terms of implementation of structural measures, stabilization policies while Haiti has lagged the region in implementing structural policies, being subject to political shocks that have affected its growth performance.

In this sense, Acemoglu and Robinson²⁰⁶ explain that the focus on engineering the prosperity consists of recommendations by international organizations, as the IMF and the World Bank, focusing on the improvement of macroeconomic stability and microeconomic goals²⁰⁷. The problem of poverty or lack of economic growth is thus caused by economists or policymakers who do not know how to make decisions and figure out better policies to prevent market failures. Therefore, enlightening and informing policy makers could put an end to the problem, and prosperity could be engineered providing the right advice to the politicians to determine what is good for the economy.

However, according to these authors²⁰⁸, the main obstacle to policymaking is not the *ignorance* of policymakers and bureaucrats, despite their possible attempts to rectify inefficiencies produced by *market failures*, in many cases their initiatives are limited by the political and economic institutions of their own society or by other stakeholders in power, who are not committed in assuming *institutional changes or the struggle against poverty*²⁰⁹. In other words, institutional structure and (de facto) power create market failures at the micro-economic level, which prevent the implementation of interventions that allow the development of incentives. The latter could be solved with a good strategy of advising the agents in power (de facto or de jure), responsible for policies. In short, prosperity could be achieved if policymakers take advantage of this.

I do not agree that political decisions in terms of *structural adjustments* and stabilization policies alone are the causes of different economic trajectories between Haiti and the Dominican Republic. On one side, this approach is centered on economic growth, and it should take into account history and historical institutions as well as political interactions between different groups. On the other side, it does not explain the causes behind inequality, poverty and prosperity. This is a problem-solving approach focusing on how to engineer prosperity rather than finding the real causes behind inequality, poverty and prosperity.

II.5. SOCIAL ORDER AND VIOLENCE (ABOUT THE LIMITED ACCESS ORDER/OPEN ACCESS ORDER THEORY)

Returning to the article entitled *An Island Drifting Apart, Why Haiti mires in poverty while the Dominican Republic forges ahead*, by Ewout Frankema and Aline Masé,²¹⁰ they ask themselves the *how* it is possible for two countries, that share an island, to drift away in economic and institutional conditions. So their tackle

²⁰⁵JARAMILLO Laura and SANCAK Cemile, *op. cit.* p. 23.

²⁰⁶ ACEMOGLU Daron and ROBINSON James A., *op.cit.*

²⁰⁷ According to the Washington consensus, reduction of the size of the government sector, flexible exchanges rates.

²⁰⁸ ACEMOGLU Daron and ROBINSON James A., *op. cit.* p. 446.

²⁰⁹ For example: Improve the education system, the provision of health services and other public services.

²¹⁰FRANKEMA, Ewout and MASE, Aline. *op.cit.* p. 2

the case of Hispaniola, from the studies of (neo) institutional theory, to be more specific, they are based on the theory of Douglas C. North, John Joseph Wallis and Barry R. Weingast²¹¹ (NWW) called the Limited Access Order (LAO) and Open Access Order (OAO), as a conceptual framework to explain the different internal logics of political economy given in both countries, although they claim that it is less useful to understand, over long periods, the effect of external factors on the development of countries and geographical regions. Such a theory, in general, aims to explain why some societies can implement a combined transition to a more politically stable and economically productive order, where other societies do not do it or do not achieve it. This theoretical perspective aims to provide an explanation of the nature of governments' behavior (practices) related to socio-economic change, focusing on the exchanges between political, social, cultural and economic factors²¹².

NWW's theory of violence and social order makes the assumption that human beings tend to live in social orders, as opposed to a permanent state of anarchy, because of a shared preference to contain violence²¹³. Social orders differ in the way this objective is achieved. *First, we find the limited access orders (LAOs henceforth) routines which control violence, constraining economic and political access. LAOs are stable because elite members have an interest to live in peace and, therefore, deliberately abstain from using force*²¹⁴.

The most important condition for *stability in a LAO is the economical monopoly of power: politically controlled entry barriers to economic markets generate the rents needed to reward elite members for the continuation of their political support (and abstinence from violence)*. Political access, in turn, has to be restricted in order to secure rent extraction for the benefit of a minority. *Social mobility is mediated through the vertical and personal networks of patronage and the stability of the ruling elite depends crucially on its ability to organize its own cohesion*²¹⁵.

On the other hand, in *an open access order (OAO)*, violence is controlled by an extensive web of *public and private institutions and organizations* guaranteeing free entry to politics and economic markets to all (adult) members of society, regardless of their social, ethnic, or political background. A government monopoly on the use of violence is secured by legal, administrative and judicial powers weighing the interests of the state and society²¹⁶. Open access is not only secured through formal rules and laws, but also by the *empowerment of citizens* to engage in public life through investments in public goods such as

²¹¹NORTH, D. C., WALLIS, J. J. and WEINGAST, B. R.. Limited access orders in the developing world: a new approach to the problems of development. World Bank, Washington D.C. 2007. And NORTH, D. C., WALLIS, J. J., WEINGAST, B. R. Violence and Social Orders. A conceptual Framework for Interpreting Recorded Human History. Cambridge University Press, Cambridge MA, 2009. Both cited by FRANKEMA, Ewout and MASE, Aline. *op. cit.* P. 2.

²¹²FRANKEMA, Ewout and MASE Aline. *op. cit.* p. 2.

²¹³ See on the next section: the monopoly of violence, the synergy between political institutions, economic institutions and power. See also the institutional persistency and the extractive and inclusive institutions.

²¹⁴ FRANKEMA Ewout and MASE Aline, Ewout Frankema & Aline Masé, 2012.

"An Island Drifting Apart: Why Haiti mires in poverty while the Dominican Republic forges ahead," Working Papers 0027, Utrecht University, Centre for Global Economic History., p. 12-13; FRANKEMA Ewout and MASE Aline, *op. cit.*, p. 4.

²¹⁵ Ibid.

²¹⁶ See in the next section: inclusive political and economic institutions and role of the central government in prosperity and economic growth.

education, health care, arts and infrastructure. NWW state that OAOs *are a relatively new phenomenon in human history*²¹⁷.

Following their conceptual framework, the crux is to understand why political elites, at some point, decide differently with regard to the reciprocal access to economic markets and political power. According to Winters and Derrell²¹⁸, Haiti is a prototypical fragile natural state, ruled by *competing elite factions exclusively preoccupied with the consolidation of their power through monopolization of economic resources*. The Dominican Republic, on the other hand, fits NWW's typology of a mature natural state, where *consecutive governments respect certain public and private organizations that are economically active outside their immediate orbit*. These organizations are supported and secured by a set of formal institutions that constrain the use of arbitrary power and reduce transaction costs in the economy.

II.6. CUMULATIVE CAUSALITY

In the paper *Divided Neighbors on a Indivisible Island: Economic Disparity and Cumulative Causation on Hispaniola*²¹⁹, Cecilia Ann Winters and Robert Derrell use a narrative analysis together with statistical techniques as an investigation of the principle of cumulative causation to explain underdevelopment, relative poverty and spatial disparities on Hispaniola²²⁰. On Hispaniola, due to the interdependence of economic and noneconomic factors, like the *influence of resources allocations*, as well as *history, political and cultural conditions, foreign influence and the island's place in the context of international relations* have shifted political economy away from a stable equilibrium. This process has been hysteretic and path dependent, magnifying and multiplying the combined impact of the interactions through historical time.

What has been said so far supposes, on the one hand, that the set of interacting factors are *dependent on the historical trajectory*. *Precisely*, in the comparative case between the Dominican Republic and the Republic of Haiti, looking at *history, must be included a discussion of the events that cover the colonial period, postcolonial independence, the occupation of the United States, to the present political-economic situation, in addition to the political style (predatory) in the allocation of resources in each of these countries*²²¹.

On the other hand, Winters and Derrell²²², assume the statistical analyses to interpret the historical trajectory of economic events and socio-political relations, as a whole,²²³ allows to validate *the principle of cumulative causality* in Hispaniola. Considering this analysis, it should be noted that *political decisions* involving the allocation of resources have been made from institutions understood as *corrupt*, which, in turn, has had multiple effects in terms of the perpetuation of (relative) conditions of development and poverty; which has hindered, at the same time, the integration or the cooperation between the two nation-states that shares the same island. So, they recommend an *adequate structural transformation*, promoted from an exogenous

²¹⁷ FRANKEMA Ewout and MASE Aline, *op. cit.*, p. 5.

²¹⁸ *Idem*, p. 3.

²¹⁹ WINTERS Cecil Ann and DERRELL Robert, *op. cit.* p. 597-613.

²²⁰ O'HARA, Phillip Anthony. Principle of Circular and Cumulative Causation: Fusing Myrdalian and Kaldorian Growth and Development Models. *Journal of Economic Issues*. 42, (2). 2008: 375-387, cited by WINTERS, Cecil Ann and DERRELL, Robert, *op. cit.* p. 598.

²²¹ *Ibid.*

²²² WINTERS Cecil Ann and DERRELL Robert, *op. cit.* p. 611.

²²³ *Ibid.*

shock, which at the same time allows to change the social system that has already been established, although this *shock* would not necessarily come from the richest classes.

For all this, Winters and Derrell²²⁴ agree that, as a whole, statistical analyses of the historical trajectory of economic events, and socio-political dynamics, allow validating *the principle of cumulative causality*. Certainly, they consider that, if the proposal by the principle of *cumulative causality* were not taken into account, it would be an incomplete analysis of the disparities presented between the two nation-states that constitute Hispaniola.

III.- ON THE ROAD OF A THEORETICAL PROPOSAL AROUND THE DIVERGENCES IN ECONOMIC DEVELOPMENT, POVERTY AND INEQUALITY BETWEEN THE DOMINICAN REPUBLIC AND THE REPUBLIC OF HAITI

In this section, it is proposed the approach explained by Daron Acemoğlu and James Robinson, in the book *Why Nations Fail: the origins of power, prosperity and poverty*²²⁵ as a convenient theoretical framework to interpret the divergences between Haiti and the Dominican Republic²²⁶. These authors claim that theories based on *geography, culture or ignorance do not provide a satisfactory explanation of the prevailing patterns of inequality or economic divergences, nor the transition from economic stagnation to economic growth between countries or between regions in the world*. Therefore, understanding *why these differences exist* and what are the *roots* that cause them, are the main problems that arise. To answer these questions, on the one hand, they affirm that *institutions* are the *main reasons* that generate differences on economic growth and development across countries and regions, so it is essential, on the other hand, *to understand why institutions differ and how they evolve* in various countries. In other words, their research aims to isolate the *institutional characteristics* that are responsible for economic outcomes but spotted in *specific situations*.

Being the definition of *institutions* suggested by Acemoglu and Robinson is the one given by Douglas North's²²⁷: *Institutions are the rules of the game in a society or, more formally, are the humanly devised constraints that shape human interaction*. Three features of institutions are important in this definition. First, they are *humanly devised*, as opposed to those causes that are outside human control, for example geographic factors. Second, they are the *rules of the game* which *constraints* human behavior. Third, their major effect will be through *incentives*. In this sense, the notion of institutions, which are the key determinant of incentives, should have an important effect on economic outcomes, including development, growth, inequality, and poverty.

In view of the above, this broader institution notion incorporates many aspects of economics and political and social organization of society²²⁸. They further ask if institutions are the key determinants of economic outcomes, or if they are secondary arrangements that respond to other, possibly geographic or cultural,

²²⁴ Ibid.

²²⁵ ACEMOGLU, Daron and ROBINSON, James A. *op.cit.* p. 530.

²²⁶ In terms of economic development, poverty and inequality.

²²⁷ NORTH, Douglas. *Institutions, Institutional Change, and Economic Performance*. New York: Cambridge University Press, 1990, p. 3. Also see ACEMOGLU Daron, ROBINSON James A., *The Role of Institutions in Growth and Development in Leadership and Growth*, *op. cit.*, p. 136.

²²⁸ ACEMOGLU Daron, ROBINSON James A. *The Role of Institutions in Growth and Development in Leadership and Growth*, *op. cit.* p. 136-137.

determinants of human and economic interactions. At the same time, political institutions can differ from societies because of their formal methods of collective decision making (democracy, dictatorship, authoritarian, etc) or because of their economic institutions (for example, security for property rights, entry barriers and/or types of contracts available to businessmen). Thus, societies can differ because the distribution of power is shared or divided between different groups or social classes; this defines a given set of institutions²²⁹.

In other words, the main obstacle to the adoption of policies that prevent *market failures* and stimulate economic *growth* are the constraints faced by *political and economic institutions* in society, as well as the existence or absence of *incentives* to encourage investment and innovation. In this regard, their theory has a two-level approach. The first level is the difference between extractive and inclusive economic and political institutions, which is an institutional interpretation of history. The second level is their explanation on why inclusive institutions emerged in some parts of the world and not in others, which details how history has shaped institutional trajectories of nations.

III.1. FIRST LEVEL OF ANALYSIS: THE INSTITUTIONAL INTERPRETATION OF HISTORY

At his point, let's return to the first level of analysis, which assumes an institutional interpretation of history and establishes the differences between economic/political institutions regarded as extractive or inclusive. The central argument of the book *Why Nations Fail*²³⁰ is that economic growth and prosperity are associated with inclusive economic and political institutions, while extractive institutions typically lead to stagnation²³¹ and poverty. Nevertheless, this does not imply that extractive institutions can never generate growth or that all extractive institutions are created equal.

In this instance, some nations can seize critical junctures to reform their (inclusive) institutions and embark upon a path of prosperity, *that generates a virtuous circle*. Other societies have used *these critical junctures* to launch a process of political and economic change that promotes *extractive institutions* under the control of narrow elites that monopolize both economic opportunities and political power²³². However, neither the vicious nor the virtuous circle is absolute. In some societies, extractive institutions have been the norm in history but have been able to transit towards inclusive institutions and break the mold. It is pertinent to underline those extractive institutions²³³ lead: a) to internal struggles for the extraction of wealth and resources; b) at a limit to the sustained growth that could be achieved through innovation and creative destruction²³⁴. Although this does not necessarily imply that extractive institutions cannot generate growth or that all *extractive institutions* are replicated in a similar way²³⁵.

²²⁹ ACEMOGLU, Daron and ROBINSON, James A. The Role of Institutions in Growth and Development. *Leadership and Growth*, *op. cit.* p. 136-137.

²³⁰ ACEMOGLU, Daron and ROBINSON, James A. *Why nations fail*. *Op. cit.* p. 91.

²³¹ Economic immobilism: a prolonged period of slow economic growth, accompanied by high unemployment.

²³² ACEMOGLU, Daron and ROBINSON, James A. *Why nations fails*. *Op. cit.* p. 123.

²³³ Political and economic extractive institutions.

²³⁴ ACEMOGLU, Daron and ROBINSON, James A. *Why nations fail?* *op.cit.* p. 120.

²³⁵ *Idem.* p. 123.

There are two distinct but complementary ways in which growth under extractive political institutions can emerge. First, even if economic institutions are extractive, growth is possible when elites can directly allocate resources to high productivity activities that they themselves control²³⁶. The second type of growth under extractive political institutions arises when institutions permit the development of, not completely, inclusive institutions. Even so, the degree to which the elite manages to monopolize power varies across societies. For instance, the position of the elite could be sufficiently secure that they may permit some moves toward inclusive economic institutions when they are sure that this will not threaten their political power. At the same time, the historical situation could be such as to endow an extractive political regime with rather inclusive economic institutions which they would decide not to block²³⁷.

In particular, the main point of Acemoglu and Robinson's²³⁸ theory is the link between inclusive economic and political institutions and prosperity. Inclusive economic institutions²³⁹, in order to enforce property rights, promote investment in new technologies and so on, have to be more conducive to economic growth. Then, inclusive economic institutions are in turn supported by inclusive political institutions²⁴⁰. In other words, inclusive political institutions are: *[...] those that distribute political power widely in a pluralistic manner and are able to achieve some amount of political centralization so as to establish law and order, the foundation of secure property rights, and an inclusive market economy*²⁴¹.

Thus, there is a close connection between pluralism and inclusive economic institutions²⁴². *Inclusive political institutions* make power broadly distributed in society and constrain its arbitrary exercise. Consequently, in spite of being held completely by a single individual or a closed group, political power rests with a broad coalition or a plurality of groups. Inclusive political institutions make it harder for others to usurp power and undermine the foundations of inclusive institutions. Thereby, inclusive economic institutions create a fairer distribution of resources, facilitating the persistence of inclusive political institutions²⁴³.

III.2. SECOND LEVEL OF ANALYSIS: HISTORY INFLUENCE ON COUNTRIES INSTITUTIONAL TRAJECTORY

The questions should thus be: Where/When do the small institutional differences that start the process of divergence arise in the first place? Why do some nations or societies have different economic and political institutions in a particular period of history? Why was different, between nations, the balance of power among the elites and others social/class groups?

²³⁶ *Idem.* p. 92.

²³⁷ *Ibid.*

²³⁸ ACEMOGLU, Daron and ROBINSON, James A. Why nations fail? *op. cit.* p. 430.

²³⁹ For example: property rights, promotion of investment in new technologies, etc.

²⁴⁰ *Idem.*

²⁴¹ *Idem.* p. 429.

²⁴² *Idem.* p. 80.

²⁴³ *Idem.* p. 82.

Acemoglu and Robinson²⁴⁴ declare that failure of nations today is influenced by their *institutional histories*. History is key, since, during the historical processes of a society, its institutions can undergo random mutations, what they call *institutional drift*, which in turn can generate a *different institutional path* between two societies²⁴⁵. So, the moments and spaces that these differences occur (*on the institutional path*) become the *historical turning points*, understood as *critical junctures*.

Concerning this matter, no two societies create the same institutions; they will have distinct customs, different systems of property rights and different ways of dividing resources and wealth. At the same time, they would recognize an authority or not, or some would achieve a certain degree of centralization while others would not²⁴⁶. Therefore, societies are subject to economic and political conflict that can be resolved in different ways because of specific historical differences, the role of individuals, or just random factors²⁴⁷. Likewise, during a critical juncture, a major event or the confluence of factors disrupts the existing balance of political and economic power in a nation. This can affect a single country or a whole set of societies; for example, the colonization and decolonization affected most parts of the world.

Furthermore, it should be emphasized that institutional divergences are the result of situations where the difference seems small but in the scheme of history, these small differences could become consequential for the populations of these countries and for the future development path²⁴⁸. Altogether, the divergent institutional paths of societies and the economic expansion in determined periods²⁴⁹ could illustrate the significance of the interplays of small institutional differences within critical junctures.

Yet, Acemoglu and Robinson²⁵⁰ state that the historical account they have presented indicates that any approach based on historical determinism (as could be on geography and on culture) is inadequate since *small differences and contingency have partly shaped of history*.

So far, to Acemoglu and Robinson, there is not any presumption that a critical juncture will lead to a successful revolution, reform or change. The outcomes of events during critical junctures are not historically predetermined but contingent because the path of institutional development during certain periods could depend on: (a) which of the *fighting forces* will succeed; (b) which groups will be able to form effective coalitions; c) which leaders will be able to structure the events in their favor.²⁵¹ However, the role of contingency could be illustrated by: a) the origins of political institutions; b) the limited power of some elites or dominant groups; c) or by c) for more pluralistic institutions during a critical juncture.

²⁴⁴ ACEMOGLU, Daron and ROBINSON, James A. Why nations fail? *op. cit.* p. 115.

²⁴⁵ *Idem*, p. 106.

²⁴⁶ *Idem*, p. 108.

²⁴⁷ *Ibid.*

²⁴⁸ *Ídem*, p. 101.

²⁴⁹ For Example, the Spanish and French during the XV-XVIII century.

²⁵⁰ *Ídem*, p. 435.

²⁵¹ *Ídem*. p. 110.

III.3. DEFINING INSTITUTIONAL TRAJECTORIES IN THE DOMINICAN REPUBLIC AND HAITI: SMALL DIFFERENCES, CRITICAL JUNCTURES AND CONTINGENCY

It can be affirmed that the interaction between economic and political institutions in history is relevant to understand why the modern Dominican Republic and the Republic of Haiti have different patterns of institutions, different economic development, and human development. Accordingly, it is intended to make a concise illustration, of the process of institutional drift marked by critical junctures and their results, on the one hand, during its colonial history and, on the other hand, from the independence of both countries²⁵². Therefore, this section attempts to answer the following question: how have the institutions of the Dominican Republic and the Republic of Haiti evolved to their current extractive or inclusive form?

III.3.1. AN APPROACH TO THE COLONIAL HISTORY OF THE DOMINICAN REPUBLIC AND THE REPUBLIC OF HAITI

It is intended to answer this question by looking back at the colonial past of the Dominican Republic and the Republic of Haiti, where it is noted that this approach implies qualifying their institutional trajectory, as well as their historical differences and similarities. Accordingly, the following explanation is proposed: *the colonial past has outlined the style of political interactions between the different groups in power, as well as their accountability to the people.*

Acemoğlu and Robinson²⁵³, point out that after the initial phase of gold and silver looting, the Spanish created a web of institutions and social structures designed to exploit the indigenous peoples, as well as the increasing slave population (and others dominated groups). In the Hispaniola, the repartimiento and the encomienda were institutions that expropriated their land, forced them to work, offered low wages for labor services, imposed high taxes and charged high prices for goods²⁵⁴. Even more, the demographic crisis of the indigenous population motivated the emergence of the *slave market*; slavery being in fact one part of the legal-economic institutions that systematically coerced most of the population. Slavery takes off the ability of individuals to choose their occupations and how they would use these occupations²⁵⁵.

This applies to the case of the Hispaniola²⁵⁶ between the 16th and 18th centuries, when most people were slaves working under inhuman conditions. In the Caribbean Islands during this period, a small elite was controlling the entire political power and owned all the assets, including all slaves. While the majority had no rights, the property and assets of the planters were protected. Shortly, in Haiti and the Dominican Republic, history shows how settlers were able to use their political power to impose a set of economic institutions that provided them with huge resources at the expense of the rest of the population²⁵⁷.

²⁵² In this section it is intended to make a succinct proposal, given that extending ourselves on this point, escapes the objectives or scope of this paper, but it is already suggested to deepen into the institutional trajectories of the Republic of Haiti and the Dominican Republic.

²⁵³ ACEMOĞLU, Daron and ROBINSON, James A. *Why nations fail? op. cit.* p. 77.

²⁵⁴ This was achieved by expropriating their land, forcing them to work, offering low wages for labor services, imposing high taxes, and charging high prices for goods.

²⁵⁵ *Idem.* p. 77.

²⁵⁶ The Spanish colony like the French.

²⁵⁷ ACEMOĞLU, Daron and ROBINSON, James A. *op. cit.* p. 81.

As for the French colony on the island of Hispaniola, called Saint Domingue or the French Colony of Saint Domingue, it should be noted that this was originated from the second half of the seventeenth century, in large part, by the French *buccaneers* who settled along the lines of the north and west coast of the island; already by 1665, Louis XIV officially recognized Saint Domingue as the French equivalent of Spanish Santo Domingo. In the long run, Spain passed the western third of Hispaniola to France in the Treaty of Ryswick of 1697²⁵⁸.

Saint Domingue, with its extensive importation of African slaves and the development of agroindustry, especially sugar production on large plantations, became known as the Pearl of the Antilles for the wealth it produced for France turning into, by the eighteenth century, the richest sugar colony in the world²⁵⁹. In fact, the trade of this colony was based on *the division of labor and the principle of comparative advantage*²⁶⁰. Saint Domingue, in this respect, had become a high productive colony due to its diverse agricultural production in coffee, indigo and sisal as well as sugar, and because the French could buy their output²⁶¹.

That said, the social and economic structures of colonial period could have left Haiti and the Dominican Republic with a complex and pernicious legacy, in terms of political practices and in the formation of their institutions, even after their respective independence. These structures could have created a style of politics that would have reproduced the historical patterns of insecure and inefficient rule of law under state with strong absolutist tendencies, even so, lacking centralized authority over territories²⁶².

On the other hand, *we must return to the question: why do poverty and inequality* persist in the Republic of Haiti and the Dominican Republic? Colonization (and conquer) of Latin America and the Caribbean, could explain the patterns for poverty and inequality on the region. Bearing in mind that Spanish conquistadors could take over the organized pre-Colombian states and force a large population to work in mines or in plantations²⁶³. Hence, these extractives colonial institutions²⁶⁴ turned Latin America and the Caribbean, into the most unequal region in the world and exhausted much of its economic potential²⁶⁵.

In the case of the Republic of Haiti, throughout the colonial period, many slaves were imported to maintain its economic structure based on large-scale plantation. So, the slaves were mostly from Africa, without strong connections to their new land. As a result, the developing plantation economy had fostered a deep division that conveyed prejudices and conceptions of *race and class* in the later independent republic. In this respect, Jean Marie Dulix-Théodat²⁶⁶, explains that the willingness to establish a direct correlation between phenotypes and social status of Haitian, is a legacy of the Haitian colonial past. In the colony of

²⁵⁸ FRANKEMA, Ewout and MASE, Aline, *op. cit.*, p. 7.

²⁵⁹ WINTERS, Cecil Ann and DERRELL, Robert. *op. cit.* p. 600.

²⁶⁰ LUNDALH, Mats. *Market policy? Essays on Haitian Underdevelopment*. London: Routledge, 1992, p. 147 cited by WINTERS, Cecil Ann and DERRELL, Robert. *op. cit.* p. 600.

²⁶¹ *Idem.*

²⁶² ACEMOGLU Daron, ROBINSON James A. *op. cit.* p. 116.

²⁶³ ACEMOGLU Daron, ROBINSON James A. *op. cit.* p. 433.

²⁶⁴ Slavery, repartimientos, mitas, etc.

²⁶⁵ *Idem*, p. 19.

²⁶⁶ THEODAT, Jean-Marie Dulix. *Haiti, République dominicaine : une île pour deux, 1804-1916*, Paris : Karthala, 2003, p. 102.

Saint Domingue, a destructive gap between the white elite and the black masses was established, as if it were two nations within one, staging hostile relations between race and class. Disjuncture between state and civil society was initiated and has continued to plague Haitian society until present day²⁶⁷. As Yolaine Armand²⁶⁸ asserts, *Haiti continues to be a country where divisions of class, skin color, religion, language, place of residence and regionalism have led to the exclusion of the majority for the benefit of the elites in power.*

Meanwhile, in the case of the *Santo Domingo Español (Capitanía General de Santo Domingo)*, slavery was less prominent and there were less settlers and slaves. Generally, this has created a relationship where slaves would not run away or even could buy out their freedom²⁶⁹. In the Dominican Republic, precisely, the sense of class is more primordial than the sense of race. This manifests itself in the static social structures that has dominated the Dominican Republic and that still influence the practices of the economic, political, and cultural sectors²⁷⁰.

Let's consider that Haiti and the Dominican Republic were comparable in the sense that both countries were societies with a colonial past, that in specific moments had developed economies based on plantation exploitation or other agriculture crops with slave labor force. To put it another way, they were slave's societies based on the accumulation of capital, which appropriates the surplus granted by exploitation of slave labor. From this understanding, in both countries, the racially based caste systems of slave societies evolved into a system of classes. In consequence, the way elites see themselves in the Dominican Republic and the Republic of Haiti is an important consideration of how both societies have expanded to include (or exclude) the majority into the development path.

That said, these race and class cleavages have induced, in both countries, predatory behaviors that are a heritage of the ancient forms of privileges that have inherited from the colonial era and, as we shall see, still survive after the respective independence of the Republic of Haiti and the Dominican Republic. Although, it should be noted, each (slave) society defined differently its interactions between elites and the population.

III.3.2. AN APPROACH CONCERNING THE POST-INDEPENDENCE HISTORY OF THE REPUBLIC OF HAITI AND THE DOMINICAN REPUBLIC: BETWEEN INSTITUTIONAL, POLITICAL AND ECONOMIC DIVERGENCES

How the Dominican Republic and the Republic of Haiti have evolved into their present-day extractive or inclusive institutional forms could be illustrated by the process of institutional drift punctuated by critical junctures, yet with some perverse outcomes after their independence²⁷¹. Moreover, we must point out that

²⁶⁷ Ibid

²⁶⁸ ARMAND, Yolaine. Democracy in Haiti: The Legacy of Anti-Democratic Political and Social Traditions, in *International Journal of Politics, Culture, and Society*, Summer 1989, Vol. 2, No. 4, p. 547.

²⁶⁹ HAMILTON, Mark. The impact of Historical Legacies, Transnational Networks, and local power Dynamics and Dominican Identity, in *Journal of International Service*, Fall 2011, American University, Washington D.C. p. 125 - 142

²⁷⁰ Ibid.

²⁷¹ ACEMOGLU Daron, ROBINSON James A. *op. cit.*, p.101.

institutional divergence results from many situations that seemed, at first, very small and insignificant²⁷². Accordingly, it is pertinent to ask the following questions²⁷³: Then, the questions should be:

- When small institutional differences that have started the process of divergence did arise in the first place in the Dominican Republic and Haiti?
- Why does the balance of power between the elites and others social actors or class groups differ in the Dominican Republic and Haiti?
- Why in the 20th century did the Dominican Republic and Haiti have different political and economic institutions?

First and foremost, let's admit that the interaction between economic and political institutions in post-independence history is still relevant to understand why the modern Dominican Republic and the Republic of Haiti have different patterns of institutions. As well as history and critical junctures have shaped the path of economic and political institutions in both countries.

Therefore, let's consider that the Dominican Republic and the Republic of Haiti could have used *critical junctures* to launch a process of political and economic change that would push up economic growth and social wellness. Instead, in both countries, critical junctures promote extractive institutions under the control of narrow elites that monopolize both economic opportunities and political power, promoting poverty and inequality. Indeed, the small institutional differences, punctuated by critical junctures and their outcomes, have initiated the process of divergence between the Dominican Republic and Haiti (in terms of prosperity and poverty) lies in the post-independence history of both countries. Let's consider, that during this period, in DR and Haiti, the different governments narrowed the distribution of political power and reduced incentives that economic institutions provide for investment and economic progress. Despite this, in the nineteenth and early twentieth centuries, it could be admitted that there were fewer differences between the Dominican Republic and the Republic of Haiti. Although, already by the second half of the twentieth century, they had evolved into two separate worlds in terms of political and economic *institutions*, as in terms of economic growth and human development.

Above all, for the Dominican Republic, as well as for the Republic of Haiti, a *crucial moment* (critical juncture) occurs when the world economy flourished in the second half of the nineteenth century, and innovations in transport such as railways led to an expansion of international trade. At the same time, the formation of peripheral states occurs within the historical framework of an expanding capitalist system that needs nation-states to organize economies dependent on commodity exports. This means that resource-rich countries and their elites could be enriched by exporting raw materials and natural resources to industrialized countries.)²⁷⁴. Nevertheless, it should be noted that Haiti's institutional trajectory did not help this country to take advantage, comparatively, of the agro-export capitalism of the nineteenth century.

²⁷² Ibid.

²⁷³ It should be remembered that it is not intended to answer all the questions, since this escapes the objectives of this research, which is to realize a state of the art, and at the same time it is intended to provide another approach that addresses this object of study, namely, the differences in terms of development and well-being between the Republic of Haiti and the Dominican Republic (SEE INTRODUCTION).

²⁷⁴ Ídem, p. 36.

With respect to the above, the relationship between land ownership, elites and political institutions is a relevant aspect in understanding the institutional divergence between the Dominican Republic and the Republic of Haiti. Particularly, land have been allocated to the politically powerful and to those with wealth and contacts, making such people more powerful (or foreign groups, depending on the geopolitical influence).

At the same time, foreign capital and credit become components of local class structures and exert direct political pressure on state power. However, when local political structures do not respond to the needs of capital accumulation on a world scale, international powers force the necessary political restructuring of states. This is the case in the Caribbean basin where the capitalist states often developed into structures largely imposed from the outside through capital investment, financial control, and military intervention²⁷⁵.

Consequently, another critical juncture in the Dominican Republic and Haiti was the US occupation of both countries in the early twentieth century²⁷⁶, which has consolidated, to some extent, the political power of the State and eventually allowed the development of the respective dictatorship in both countries²⁷⁷. What I mean to say is that the relationship between national political struggles, subsequent foreign interventions in the Dominican and Haitian politics and economies, are important to understand the formation of the states. To better illustrate, Duvalier's regime (1957-1986) in Haiti practiced rent-seeking behavior and failed to maintain public infrastructure and social services. Meanwhile, Trujillo Regime (1930-1961) in the Dominican Republic promoted agriculture, industry, and public works, even though the Trujillo dictatorship was highly predatory and could be regarded as an example of economic growth under extractive economic and political institutions. Haiti's Duvalier regime and the Trujillo Dominican regime are considered as the most repressive regimes in Latin American and Caribbean political history²⁷⁸.

That said, in Haiti, political power interactions have not reached the degree of political centralization needed to promote enough economic growth and political stability that allow the transition to a more stable nation. On the contrary, the Dominican Republic, since 1966, has had relatively positive interaction (consensus) between elites and their different governments. Such interactions have improved the conditions for creating a relative virtuous circle in which inclusive institutions have developed to some extent. Only recently, however, has the Dominican Republic embarked on a path of political democratization with regular, free and relatively fair elections.

Furthermore, for the Dominican Republic, it has been possible to achieved economic growth under extractive political institutions, which arises when the allow some development of inclusive institutions. Still, the degree to which the elite managed to monopolize power varies. For instance, the position of the elite might be secured enough to have allowed some moves towards inclusive economic institutions when it is confident that it would not threaten their political power. In short, it can be said that currently both

²⁷⁵ BETANCES, Emilio. Social Classes and the Origin of the Modern State: The Dominican Republic, 1844-1930. The Dominican Republic: Social Change and Political Stagnation, in *Latin American Perspectives*, (22), No. 3, Summer 1995, p. 22.

²⁷⁶ In Haiti, the U.S. occupation began in 1915 and ended in 1934. In the Dominican Republic began the year 1916 until 1924.

²⁷⁷ ROMERO Tejada, Marcos Enrique. *op.cit.*

²⁷⁸ FRANKEMA Ewout and MASE Aline, *op. cit.*, p. 2.

countries maintain differences, not only in the level of welfare and development, but also in terms of political system.

IV. CONCLUSION

In this paper we have attempted to study the causes of divergences between the Dominican Republic and the Republic of Haiti, in terms of poverty, inequality and development. To achieve this, on the one hand, a concise review of the literature has been presented, which includes works of comparative (case) studies between the Dominican Republic and the Republic of Haiti, carried out by international organizations (IMF, WB, UNDP, etc.), scholars and universities from different countries²⁷⁹. In this sense, it is concluded that approaches based on geographical, cultural, historical-institutional theories or theories of ignorance, do not accomplish, by themselves, to explain these divergences. However, it should be noted that the theoretical-methodological approaches indicated in this work are not mutually exclusive, and even each may be convenient to carry out studies of greater scope²⁸⁰.

This paper proposes, on the other hand, the theoretical approach described by Acemoğlu and Robinson²⁸¹ in the book entitled *Why nations fail?* This approach is conceived as a perspective of interdisciplinary analysis, based on the domains of political economy (heterodox), comparative economics and institutional history. Consequently, it is understood that this approach provides a comprehensive-holistic theoretical framework, which allows explaining the divergences between the Republic of Haiti and the Dominican Republic in terms of poverty, inequality and development. This last approach, first, it analyzes how history has shaped the path of economic and political institutions (extractive and/or inclusive), both in the Dominican Republic and in the Republic of Haiti. In other words, the influence of history on the institutional trajectories of both nations is considered. Second, it is claimed that the disparities in economic and political terms between the two countries stem from the way in which political and economic institutions have interacted with power (de facto/de jure), throughout their respective histories²⁸². Indeed, in both countries, institutions have influenced the behavior and incentives of elites, while acknowledging that the scope of institutions is defined by the same elites in power. What has been said so far assumes that it is difficult to change, if not impossible, the patterns of their political and economic institutions, such as the practices and behaviors of their agents/actors, since after both countries constituted their institutional/societal structures, these have tended to persist.

However, it is mandatory to point out that this theory does not imply historical determinism, if we consider that there are key moments in the historical/institutional trajectory of the Dominican Republic and the Republic of Haiti²⁸³, in which *critical junctures* are presented, allowing both nations to have emerged from a *vicious circle or undertake a virtuous circle*, either caused by the will/interests of key actors or by aspects outside them, such as natural phenomena and/or changes in political/economic structures at international level.

²⁷⁹ From studies carried out till 2016.

²⁸⁰ According to the adequacy of the theoretical-methodological strategy to the intended object of study.

²⁸¹ ACEMOGLU, Daron and ROBINSON, James A. *Why nations...* op. cit.

²⁸² Either as former colonies or as independent republics.

²⁸³ ACEMOGLU, Daron and ROBINSON, James A. *Why nations...* op. cit. p. 435.

Subsequently, some relevant critical junctures, which are highlighted in this paper, are given from their colonial history, when both countries were, relatively, similar as societies that had developed economies based on the *exploitation of plantations* or other agricultural crops with *slave labor*, which means, that both countries, as slave societies, *racial caste* systems eventually evolve into *class systems*. The latter, on the one hand, is an important consideration for understanding how both societies, after their respective independences, have evolved to include/exclude much of the population, in terms of distribution of wealth and the scope of social rights, political rights and economic rights. In these terms, the way in which elites and people see themselves explains in part the relative *inequality* and *poverty* conditions, *in the case of the Republic of Haiti and the Dominican Republic*.

Consecuentemente, se propone la siguiente explicación: el estilo de las interacciones políticas actuales entre los diferentes grupos en el poder se ha visto, parcialmente, definido por las prácticas institucionales arraigadas durante su historia colonial. Es decir, que ciertos comportamientos depredadores, en ambos países, son una herencia de las antiguas formas de privilegios que han heredado de la época colonial y que aún persisten en la República de Haití y en la República Dominicana. Aunque, se debe subrayar, cada sociedad define, de modo heterogéneo, sus dinámicas de acceso al poder (político/económico) entre las élites y el pueblo.

Consequently, the following explanation is proposed: the style of contemporary political interactions between the different groups in power has been partially defined by the institutional practices rooted during its colonial history. That is to say, certain predatory behaviors, in both countries, are a legacy of the old forms of privileges that they have inherited from the colonial era and that still persist in the Republic of Haiti and in the Dominican Republic. Although it should be emphasized, each society defines, in a heterogeneous way, its dynamics of access to power (political/economic/social) between the elites and the people.

Among the relevant critical junctures given since their respective independence, the involvement of the Dominican Republic and the Republic of Haiti in international trade (based on agro-export capitalism) during the 19th century could be pointed out. Among other critical junctures given during the 20th century, we acknowledge that the US occupation and the development of dictatorial regimes have influenced the consolidation or weakening of the rule of law in both States. In sum, it can be said that currently Haiti and the Dominican Republic maintain differences, not only in the levels of well-being and development, but also in terms of political system.

It should be noted that two theoretical approaches have been presented that have obvious similarities with the one of Acemoglu and Robinson²⁸⁴. This is so, in the first place, with the *Social Order and Violence* approach explained by Frankema and Masé²⁸⁵, in their article *An island drifting apart. Why Haiti is mired in poverty while the Dominican Republic forges ahead*, where they address the case of the Hispaniola, from the studies of the (neo) institutional theory of North, Wallis and Weingast²⁸⁶ based on the behavior nature (practices) of governments, assuming a combination of political, social, cultural and economic factors. This is intended to explain why the Dominican Republic, relatively, has implemented a combined transition to

²⁸⁴ ACEMOGLU, Daron and ROBINSON, James A. Why nations... op. cit.

²⁸⁵ FRANKEMA, Ewout and MASE, Aline. op. cit. p. 2

²⁸⁶ NORTH, D. C., WALLIS, J. J., WEINGAST, B. R., 2007. op.cit. Cited by FRANKEMA Ewout and MASE Aline, op. cit. P. 2.

a more politically stable and economically productive order, while the Republic of Haiti does not. Another similar theoretical approach, secondly, is that of *Cumulative Causality*, exposed by de Winters and Derrell in the article entitled *Neighbors divided on an indivisible island: Economic disparity and accumulated causality in Hispaniola*²⁸⁷, in which they start from the framework of political economy, using narrative analysis and statistical techniques to investigate the principle of cumulative causality, which recognizes the interdependence of economic and non-economic factors, such as historical trajectory, cultural conditions and the context of international relations, as elements that explain the differences in terms of development, relative poverty and spatial disparities of both countries²⁸⁸. This aligns, partially, with Edward North's institutionalist approach shown by Acemoğlu and Robinson²⁸⁹, as in the multivariable aspects given by the interaction of elites, including power struggles, where historical context must be considered.

Finally, we conclude with the following recommendation to achieve a better comprehension of the divergences²⁹⁰ between the Dominican Republic and Haiti: when it comes to understanding the nature of institutions (economic/political) and institutional trajectories, this should be done in relation to *the forces* (powers) that create or sustain those institutions, or on the contrary that weaken them. Expressed in another way, it is imperative to highlight the distribution of power (political/economic/social) and the nature of institutions (economic/political), to appreciate the divergent trajectories that concern us, and even before reflecting on possible reforms or in the (re) institutional construction of public policies. In Acemoğlu and Robinson's own words²⁹¹, the lesson is that changes in institutions, which affect the distribution of *de jure political power, must be complemented by changes in the sources of de facto political power (usually at the hands of the elite), as well as in reducing the benefits that political incumbents have from the use of their de facto political power*²⁹².

²⁸⁷WINTERS, Cecil Ann and DERRELL Robert, op. cit. p. 597-613.

²⁸⁸O'Hara, Phillip Anthony. op. cit., p. 375-387 cited by WINTERS Cecil Ann and DERRELL Robert, op. cit., p. 598.

²⁸⁹ACEMOGLU, Daron and ROBINSON, James A., op. cit.

²⁹⁰ In terms of development, poverty and inequality.

²⁹¹ACEMOGLU, Daron and ROBINSON, James A., op. cit.

²⁹² Corruption practices, bribery, prevarication, etc.

BIBLIOGRAPHY

1. SCHOLARLY BOOKS & MONOGRAPHS

- ACEMOGLU, Daron et ROBINSON, James A. *Why Nations Fail: The Origins of Power, Prosperity and Poverty*, London: Profile books, 2012, 529 p. ISBN: 9781846684302.
- ACEMOGLU, Daron et ROBINSON, James A. *Por qué fracasan los países: Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza*. Barcelona: Deusto, 2012, 608 p. [ISBN: 9788423418909](https://doi.org/10.1017/9788423418909).
- DIAMOND, Jared. *Collapse: How Societies Choose to Fail or Succeed*, New York: Viking Penguin Group, 2005, 239 p.
- LEYBURN, James. *The Haitian People*. The Haitian People, with a new Introduction by Bryant C. Freeman. Institute of Haitian Studies, University of Kansas, Lawrence Kansas. 2004. 342 p.
- NORTH, Douglas. *Institutions, Institutional Change, and Economic Performance*, New York: Cambridge University Press, 1990. 152 p.
- THEODAT, Jean-Marie Dulix. *Haiti, République dominicaine : une île pour deux, 1804-1916*, Paris: Karthala, 2003, 377 p.
- WEBER, Max. *The Protestant Ethic and the Spirit of Capitalism*, New York-London, Routledge, 2005. 273 p.

2. THESIS

- ROMERO Tejada, Marcos Enrique. *Inequality, poverty and the origins of power in the Dominican Republic and Haiti: a comparative study*. Thesis under the supervision: LIEGOIS, Michel (master's in political science, orientation international relations, minor diplomacy and conflict resolution). Louvain la neuve, Belgium : Université catholique de louvain, Faculté des sciences économiques, sociales, politiques et de communication (ESPO), Ecole des Sciences Politiques et Sociales (PSAD), 2016, 111 p.

3. WORKING PAPERS

- ACEMOGLU, Daron y ROBINSON, James A., *The Role of Institutions in Growth and Development*. Commission on Growth and Development. World Bank. Washington D.C. 113 p.

- ACEMOGLU, Daron, JOHNSON Simon, y ROBINSON James A. The Colonial Origins of Comparative Development: An Empirical Investigation, in *American Economic Review*, Vol. 91, Dec. 2001, p. 1369–1401
- HAITÍ, REPÚBLICA DOMINICANA: MÁS QUE LA SUMA DE LAS PARTES sobre las relaciones económicas bilaterales. (Resumen Ejecutivo) Banco Mundial, Oficina de la República Dominicana, Santo Domingo 2012.
- JARAMILLO, Laura y SANCAK, Cemile. Why has the grass been greener on one side of Hispaniola? *IMF Working Papers /07/63*, January 2007, IMF, Washington. 31 p.
- WORLD BANK. Haiti: Country Economic Memorandum, Latin America and Caribbean Region. Washington D.C.: World Bank, 2006.

4. ACADEMIC ARTICLES

- ACEMOGLU, Daron. The Form of Property Rights: Oligarchic versus Democratic Societies. *Journal of the European Economic Association*, 6, 2008, p. 44-47.
- ACEMOGLU, Daron, JOHNSON, Simon y ROBINSON, James A. The Colonial Origins of Comparative Development: An Empirical Investigation. *American Economic Review*, 91: 1369–1401, Dec. 2001.
- ARMAND, Yolaine. Democracy in Haiti: The Legacy of Anti-Democratic Political and Social Traditions, in *International Journal of Politics, Culture, and Society*, Summer 1989, (2), 4: 537-561.
- BETANCES, Emilio. Social Classes and the Origin of the Modern State: The Dominican Republic, 1844-1930, in *Latin American Perspectives*, Summer 1995, Vol. 22, No. 3, The Dominican Republic: Social Change and Political Stagnation, pp. 20-40.
- FRANKEMA, Ewout and MASE Aline. An Island Drifting Apart, Why Haiti mires in poverty while the Dominican Republic forges ahead, in *Center for Global Economic History*, January 2012, Utrecht University, The Netherlands, No. 27, pp. 31.

- HAMILTON, Mark. The impact of Historical Legacies, Transnational Networks, and local power Dynamics and Dominican Identity, in *Journal of International Service*, Fall 2011, American University, Washington D.C. pp. 125-142.
- LUNDAHL, Mats. History as an Obstacle to Change: The Case of Haiti, in *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, Vol. 31, No. 1/2, Special Issue: Latin America at the Crossroads: Major Public Policy Issues, Spring - Summer 1989, p.p 20.
- WINTERS, C. and DERRELL, R. [Divided Neighbors on an Indivisible Island: Economic Disparity and Cumulative Causation on Hispaniola](#). *Journal of Economic Issues*, 44 (3): 597-613.

5. ONLINE RESOURCES

- Haiti Overview [Online]. World Bank, 2022 [accessed on: 18 October 2022]. Available in: <http://www.worldbank.org/en/country/haiti/overview>

Dominican Republic Overview [Online]. World Bank, 2022 [accessed on: 18 October 2022]. Available in: <https://www.worldbank.org/en/country/dominicanrepublic/overview>

PUBLICACIONES *digitales* DE LA UEH

UEH - Biblioteca Publicaciones Actualizada enero, 2023

https://drive.google.com/drive/folders/1u-xBsXGX6XW9po1CZyryHOZoRlsh_qby?usp=sharing

Memoria Analítica de Datos e Informaciones

- Año 1, No. 1. Julio-Septiembre 2021.
- Año 1, No. 2. Octubre-Diciembre 2021
- Año 2, No. 1. Enero-Marzo 2022
- Año 2, No. 2. Abril-Junio 2022
- Año 2, No. 3. Julio-Septiembre 2022
- Año 2, No. 4. Octubre-Diciembre 2022

Monitor Estadístico de Haití

- *Comercio exterior de bienes de República Dominicana con la República de Haití durante los ocho primeros meses de 2019, 2020 y 2021.* Año 1, No. 1. 22 de octubre 2021
- *Comercio binacional de mercaderías entre República Dominicana y la República de Haití en los nueve primeros meses de 2019, 2020 y 2021.* Año 1, No. 2, 17 de noviembre 2021
- *Mercado bilateral dominico haitiano de bienes durante los 10 primeros meses del los años 2019, 2020 y 2021.* Año 1, Número 3-4, 2 de diciembre 2021
- *Comercio exterior de bienes de la República de Haití con Estados Unidos desde 1999 y 2007 hasta enero-octubre 2021.* Año 1, Número 5, de 9 de diciembre 2021
- *Mercado externo de bienes de la República de Haití con Estados Unidos, desde 1999 y 2007 hasta enero-noviembre 2021.* Año 1, Número 6, 16 de diciembre 2021
- *Mercado binacional de bienes de República Dominicana con la República de Haití, durante enero-noviembre de los años 2019, 2020 y 2021.* Año 1, Número 7, 23 de diciembre 2021

- *Comercio exterior de alimentos y animales vivos de la República de Haití con Estados Unidos, desde 1999 y 2007 hasta enero-noviembre de 2021.* Año 1, Número 8, de 30 de diciembre 2021
- *Comercio exterior de bienes de la República de Haití con Estados Unidos desde 1999 y 2007 hasta enero-diciembre 2021.* Año 1, No. 9, 6 de enero 2022
- *Comercio exterior de bienes de la República de Haití con Estados Unidos desde 1999 y 2007 hasta enero 2022.* Año 1, No. 10, 13 de enero 2022
- *Comercio exterior de bienes de la República de Haití con Estados Unidos desde 1999 y 2007 hasta enero-febrero 2022,* No. 11. 13 de enero 2022
- *Comercio exterior de bienes de la R.D con siete (7) países, Incluyendo Haití, desde 2019 hasta enero-junio 2022.* Año 1, No. 12, 07 de julio 2011
- *Comercio exterior de bienes de República Dominicana con Haití, desde 2019 hasta enero-junio 2022.* Año 1. No. 13. 14 julio 2022
- *Comercio binacional de bienes de Haití con Estados Unidos desde 1999 y 2007 hasta enero-junio 2022.* Año 1, No. 14, 21 de julio 2022

Cuadernos de Diálogo y Discusiones

- *Haití: una realidad caótica y 10 opciones realistas.* Año 1, No. 1. 2 de noviembre de 2021
- *Una pregunta presidencial -¿con ellos es que van a conversar?- sin responder.* Año 1, No. 2, 18 de noviembre 2021
- *Balanza comercial superavitaria de bienes de República Dominicana con la República de Haití en los primeros nueve meses de 2019, 2020 y 2021.* Año 1, No. 3. 26 de noviembre 2021
- *A Corporate America Partnership with Haiti is a Win-Win Deal for the U.S. Light Manufacturing Sector and Haiti's Economic Recovery.* Año 1, No. 4
- *Reputación de una Nación.* Año 1, No. 5, 13 de diciembre 2021
- *La cuestión fronteriza, al desnudo.* Año 2, No. 6, 30 de mayo 2022
- *Hacia un Haití emergente: Agenda 2030.* Año 2- No. 7, 30 de junio de 2022
- *Crisis haitiana, cuatro tesis y una pregunta sin respuesta: ¿qué hacer quién?* Año 2, No. 8, 7 de julio de 2022
- *Caso Haití-República Dominicana.* Año 2, No. 9, 12 de agosto de 2022
- *Subvention des prix du carburant en Haïti: Triple jeu de pokers menteurs.* Año 2, No. 10, 21 de septiembre 2022

Breves Ensayos

- *El drama haitiano: la in/gobernabilidad.* Año 1, No. 1. Enero 2022
- *El infortunio haitiano: la infelicidad.* Año 1, No.2. Abril 2022
- *Factores económicos y demográficos que estimulan la inmigración haitiana hacia la República Dominicana.* Año 1, No. 3. Junio 2022

- ***New gang battle lines scar Haiti as political deadlock persists.*** Año 1, No. 4, Agosto 2022.
- ***Los indios y el nombre Haití en el proceso formativo del pueblo haitiano.*** Año 1, No. 5, Octubre 2022.
- ***Haití, Quisqueya. Los límites de la insularidad (1630-1916).*** Año 1, No. 6, Noviembre 2022.
- **El origen de las divergencias entre la República Dominicana y la República de Haití.** Año 2, No. 1. Enero 2023.



PUCMM
Pontificia Universidad Católica
Madre y Maestra

Centro de Estudios P. Alemán, S.J.

HT **UEH** DO
Unidad de Estudios de Haití

Ensayos Breves

Enero 2023

Santo Domingo, República Dominicana